Año L - N. 9 SETIEMBRE 1935

Boletín Salesiano

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

INSCRIBÍOS EN LA PÍA OBRA

DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE ROMA

¿Quién no conoce la *Obra Pía del Sgdo Corazón de Jesús?*

Fué fundada por el Primer Sucesor de San Juan Bosco, y benignamente aprobada por S. S. León XIII el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de *una peseta*, o de otra moneda equivalente, se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana y a la aplicación de seis misas que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sgdo Corazón de Jesús de Roma, dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pía pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuántas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por este conducto destinanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la sociedad, acogiendo niños pobres y abandonados, para educarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá, pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de San Juan Bosco y de la Iglesia, inspirada en ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

No tardéis en pedir Hojas de suscripción.

RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS
Cottolengo 32 - Turín (109) (Italia).

* *

Las limosnas pueden enviarse al mismo Rector Mayor o directamente a nuestra casa de Roma. - Ospizio Sacro Cuore - Via Marsala 42.

Pedid que os envíen el

BOLETÍN SALESIANO

Propagadlo. Aconsejadlo.

Suscribios a

JUVENTUD MISIONERA

Es una Revista interesantísima y pulcramente ilustrada, que no debería faltar en ninguna familia cristiana.

SUSCRIPCIÓN ANUAL:

8 liras — 5 ptas — o su equivalencia en otras monedas.

REDACCIÓN:

Cottolengo, 32 - Turín (Italia).

SUMARIO

Cumpleaños del Papa y onomástico del Rector Mayor. — La nueva Sierva de Dios Sor Magdalena Morano. — Celebrando el Centenario del voto de la Consolata. — *Las fiestas de María Auxiliadora:* Arequipa, Astudillo, Ecija, Hinojosa del Duque, Las Palmas, Málaga, Montilla, Morón de la Frontiera, Pamplona, Stroeder, Vélez-Málaga, Villena. — *Más sobre la Obra de Don Bosco en España y América:* Argentina-Viedma, La hermosa capital de Río Negro recibe con delirante entusiasmo a su Primer Obispo Diocesano, Exmo Sr. Don Nicolás Esandi. — Perú-Lima: El Rvdo P. José Reyneri, ha sido condecorado por el Excmo Sr. Presidente de la República con las insignias de «Comendador de la Orden del Sol». — *Crónica de las gracias.* — *Necrologías.*

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

BOLETÍN SALESIANO

Año L - Número 9

SETIEMBRE 1935

REDACCION Y ADMINISTRACION: VIA COTTOLENGO 32 - TURIN (109) - ITALIA

Por las obras de ampliación de la Basílica de María Auxiliadora y el Altar de San Juan Bosco

Estos excelentes muchachos de nuestras Escuelas de Canarias oyeron hablar sin duda del **ladrillo** que Don Bosco pedía a cada uno de sus amigos para poder levantar su Basílica de María Auxiliadora, y, deseando llevar también ellos su ladrillo a las obras de ampliación de la misma, durante el mes consagrado a la Reina del cielo organizaron una **Jornada Mariana,** que les dió muy buen resultado.

Es una bonita iniciativa que puede inspirar otras parecidas y ser fácilmente imitada.

Cumpleaños del Papa y el onomástico del Rector Mayor

El cumpleaños del Papa.

Como todos los años, S. S. Pío XI, llegada la fiesta de su natalicio, se digna recibir, en especial y solemne audiencia, a nuestro colegio « Pío XI » de Roma, en pleno, con todos sus Superiores y alumnos.

La audiencia, esta vez, tuvo lugar el día de la Ascensión, a las 11,30 precisas. Formado el Colegio, con su banda de música a la cabeza, entró por las puertas de bronce, y, atravesando el patio de San Dámaso, subió a las estancias pontificias, ocupando la sala del Consistorio y otras contiguas.

Al aparecer el Pontífice en dicha sala, resonó una fervorosa salva de aplausos y aclamaciones, mientras la *Schola Cantorum* ejecutaba una partitura, a seis voces, de Ghedini, y el *Tú es Petrus*, a tres, de Ravanello.

Terminado el besamanos, amablemente, el Papa de Don Bosco, acompañado por el P. Rótolo, Director del Instituto, pasó a ver los regalos que ofrecían los alumnos, expuestos en una mesa lateral, en tanto que el Mtro Antolisei hacía ejecutar una preciosa *Ave María* original.

Dichos regalos consistían en trabajos primorosos de los propios alumnos del Instituto: composiciones tipográficas, encuadernaciones artísticas, dos espléndidos candelabros de metal, motivos en hierro forjado, dos consolas de nogal, etc. La Escuela de Sastrería ofreció al Papa un solideo blanco, que él se puso en seguida, quitándose el que llevaba y regalándolo a su vez a los alumnos.

La entrevista se desarrolló en un ambiente de espontaneidad, sencillez y ternura realmente conmovedoras. Era el Padre que alegre se solazaba viéndose en medio de tantos hijos buenos y queridos, y tan devotos de su persona. Eran los hijos que se sentían atraídos y subyugados por el trato amoroso, cordial, accesible del Vicario de Jesucristo.

Después de un breve saludo felicitación del P. Rótolo, en nombre y representación del Colegio, habló el Papa con su acostumbrada

Turin. Casa Madre. - El Rector Mayor al salir de la Velada.

Turín. Casa Madre. - La solemne ordenación salesiana de este año en la Basílica de María Auxiliadora.

efusión de alma, y les dijo estas palabras:

¡Bien, bravo, bravo! ¡Muy bien por los cantores y por todos los demás!

La enhorabuena en primer lugar al maestro, porque, si cada uno de los cantores hace bien su parte, la obra de concertarlos le corresponde toda a él y esa obra no suele ser siempre fácil. Nos nos congratulamos con los dos maestros, Don Schlosser y Don Antolisei, Nos congratulamos con todos los compositores, directores, ejecutantes.

Y Nos apresuramos a dar las gracias por esos hermosos regalos que Nos ofrecéis. Los agradecemos por lo que valen, y más aún porque son vuestros, totalmente vuestros, ya que los habéis hecho con vuestras manos, y esto los hace más agradables. Son una prueba, casi un muestrario de lo que sabéis hacer, y Nos queremos apresurarnos a daros las gracias, hasta para dar cumplimiento a aquello que decía nuestro San Ambrosio de Milán, que no hay deber más urgente que el del agradecimiento. Nos queremos prestar el debido obsequio a una palabra tan autorizada y tan educativa.

Los hijos mejores y más queridos.

Pero agradecemos todavía más, inmensamente más, este otro don inestimable de veros a vosotros, aquí presentes, de recibir vuestra visita filial, que, por sí sola, dice ya tantas cosas, y todas bellas y preciosas para el corazón del padre. Nos dice esta visita que no sólo sois hijos de la gran familia que el Señor ha querido confiar a Nuestros cuidados, sino que sois hijos buenos, particularmente buenos; hijos que han querido venir a ver al Padre, traerle una prueba de su habilidad, pedirle su Bendición. Bastaría eso para colocaros entre los mejores y más queridos de nuestra familia.

Pero Nos os contemplamos además desde otro punto de vista siempre más grato y consolador, os contemplamos bajo el estandarte de San Juan Bosco, de Don Bosco Santo.

Y en los comienzos de su obra (y Nos de esto sabemos algo, pues que personalmente lo hemos conocido y admirado, si no en los mismos comienzos de su obra, al menos cuando ésta era todavía joven) constituía una especialidad de esas obras formar buenos y escogidos hijos de la Iglesia, y por ende particularmente afectos al Papa, al Papa que, venga cuando venga y llámese como se llame, es siempre el Vicario de Cristo, el Padre de todos los creyentes, de todos los hijos de la Iglesia universal.

Sirva esto para significar con qué efusion de viva y cordial alegría nos hallamos aquí en medio de vosotros, hemos venido aquí a veros, hemos correspondido a vuestras demostraciones filiales.

Sirva a la vez para daros a conocer los sentimientos que hemos experimentado, y que se iban renovando en el corazón, a medida que al acer-

carnos a vosotros, en el rápido besamanos, os veíamos uno a uno, con el gozo, inapreciable para el corazón de un padre, de poder conoceros individualmente a todos.

Siempre más y siempre mejor.

Se diría que no es posible añadir nada más a tantas y tan bellas y queridas cosas, y no obstante aún hemos visto otras, igualmente queridas y bellas, en el saludo que se Nos ha hecho, al anunciaros o presentaros a Nos. No es que ignorásemos lo que se hace y se sabe hacer en las Casas que prosperan bajo la protección de San Juan Bosco, pero en aquel saludo hemos podido ver vuestras especiales habilidades, hemos podido ver, con satisfacción, con paterna satisfacción, vuestros grandes éxitos: los premios, los parabienes, los concursos ganados. A todo eso no podemos menos de añadir nuestras congratulaciones, todos esos votos y sentimientos que necesariamente surgen en presencia de cosas que son buenas y dignas de aplauso.

Siempre más y siempre mejor; he aquí la ley del bien, a la que es preciso someterse, porque es propio del bien aspirar a subir siempre más alto, a conseguir siempre lo mejor. La sensación de que este augurio se está cumpliendo nos viene de todo eso que hacéis y habéis hecho, bajo la égida de los que tan admirablemente os guían y dirigen.

El regalo del Papa.

Os damos pues las gracias por vuestros dones, y hemos pensado que Nos tenemos que haceros también nuestro regalo. Vedlo aquí (y el Santo Padre hizo descubrir un bellísimo cuadro ejecutado en madreperla, con incrustaciones, que representa la Ultima Cena). No ha sido esculpido en madera, que es materia más susceptible de hacer obras magistrales, pero tiene su mérito, no sólo por el asunto que representa, tan grato al corazón de todos los fieles, sino porque viene de aquella Tierra Santa en la que los hijos de Don Bosco tienen también obras, muy prósperas por cierto, dedicadas al bien de las almas. Hemos querido informarnos a qué altura esta vuestra carpintería y el arte de taracear, y creemos que no le será difícil a alguno de esos artistas reproducir este cuadro en otra materia, la madera p. ej. que, más dúctil que la madreperla, permite mayor pureza de líneas, y pensamos hasta que podría hacerse en metal, en hierro... pero basta, no queremos poner límites a vuestras habilidades, y esperamos que, viéndolo y estudiándolo, sacaréis algo de él.

La educación cristiana de los hijos de Don Bosco.

Con estos pensamientos y con todas aquellas altas satisfacciones que vuestra presencia y el saludo de vuestro Rector Nos han producido, os queremos dar la Bendición Apostólica, que con espíritu de fe y piedad filial habéis venido a pedir al Vicario de Jesucristo, al Padre común de vuestras almas. Una Bendición grande *para todos y cada uno, para los que comparten los afanes de vuestra existencia, para vuestros parientes y vuestras familias. Pero de un modo especial (y con esto creemos interpretar vuestra piedad y reconocimiento filiales) una Bendición para vuestros buenos superiores, sacerdotes o laicos, que de diversas maneras prestan su cooperación, os hacen bien, un bien tan grande.*

Muchos son los beneficios que bajo la protección de Don Bosco recibiréis en cada una de vuestras artes y oficios: habilidad, virtudes, de las cuales os ayudaréis para desarrollar los dones de la naturaleza y aseguraros nobles ocupaciones en la vida.

Esto sólo representa ya un cúmulo de grandes beneficios, pero es inmensamente mayor sin comparación el que todos vosotros estáis gozando, sea cual fuere la categoría a que pertenezcáis o el nombre con que se os distinga, el beneficio de la cristiana educación, y no de una educación cristiana ordinaria, sino de la que los hijos de Don Bosco saben daros; no de una educación cristiana cualquiera, sino una educación profunda, exquisita, capaz de hacer frente a todas las necesidades del alma y a todas las exigencias de la vida.

Hijos dilectísimos; todos los que os quieren bien — y son todos los que os conocen, porque sois los predilectos de los que os preceden en el camino de la vida — os auguran un feliz porvenir. Pero grabad bien ese pensamiento, ese sentimiento, que, por grandes que sean las dichas que os puedan caber en suerte, ninguna será más grande ni más preciosa que esa educación cristiana que estáis recibiendo.

Ello demuestra que la responsabilidad de los que se consagran a esa obra que tantos bienes os procura es grande en grado sumo. Nos sabemos bien con cuánta devoción procuran ellos estar a la altura de ese sublime empeño, que era el alma del alma de Don Bosco.

Ello os ha de hacer ver también a vosotros con cuánta diligencia debéis recoger hasta las más pequeñas partículas de ese tesoro que se os reparte, a todas horas y en cada momento.

Ello debe estimularos a conservarlo, cuando estéis, no ya bajo las alas de Don Bosco, sino en el gran mundo, donde las dificultades no os fal-

Argentina. Bernal. - He aquí una espléndida y ejemplar Casa de Formación. Todos estos jóvenes están impacientes por lanzarse a recorrer, de punta a punta, la patria argentina, llevando la antorcha luminosa de las enseñanzas de S. J. Bosco.

tarán, donde no os faltarán tampoco por desgracia los enemigos, (¡dolorosa palabra!) los enemigos del bien.

Ello debe estimularos, no sólo a aprovecharlo ese tesoro de la educación cristiana, que ahora estáis recibiendo, sino además a guardarlo celosamente para que sus inestimables beneficios vayan siempre creciendo y multiplicándose.

Que nuestra Bendición os acompañe ahora y siempre.

En la misma Casa. - Estudiantes de varias Inspectorías de la República agasajando al Emmo. Cardenal Hlond, que se dignó visitarles, en ocasión del Congreso Eucarístico.

El onomástico del Rector Mayor.

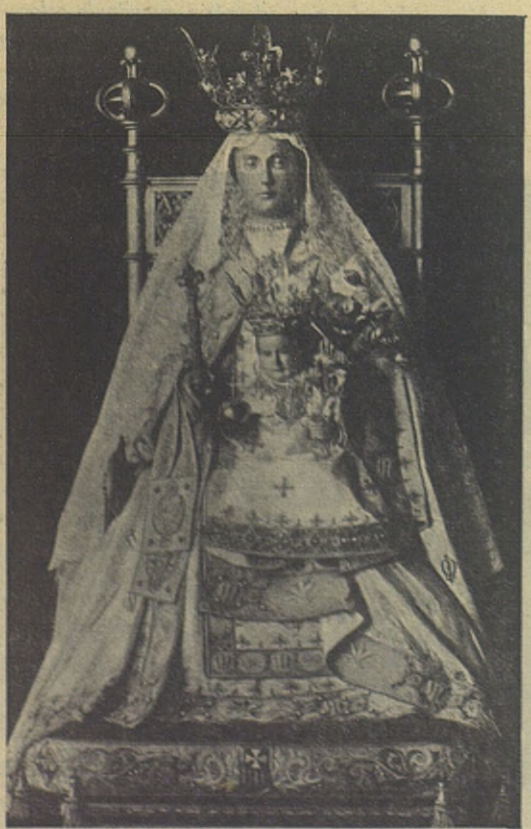
Como donosamente observaba Don Pedro Ricaldone al dar las gracias después de la fiesta, ésta se ha desenvuelto este año en medio de fervores pocas veces conocidos.

Con las temperaturas siempre altas de amor filial que aquí tenemos, coincidieron, este 29 de junio, las más altas temperaturas que ha registrado el termómetro en lo que va de siglo.

Aquella ola agresiva de calor con que se anunció el verano y que parecía haber recibido el encargo de dorar a fuego lento a media humanidad, estaba haciendo entonces de las suyas en Turín, y no digamos en Valdocco, que, térmicamente, es el punto más vulnerable de la gran urbe subalpina.

Esta fiesta que el Oratorio tributa todos los años al Rector Mayor, el día de su santo, ha venido conservando a través de los tiempos la fisonomía que quiso darle Don Bosco, pues al fin y a la postre es a él a quien se sigue agasajando, en la persona de sus sucesores.

Pero así como antaño era una pequeña familia la que batía palmas alrededor del Padre, hoy es ya una familia grande, inmensa, que de continuo sigue creciendo, y quiere verse toda representada. Por fuerza, pues, aunque el carácter tradicional de la fiesta continúa inalterado, su volumen, su expresión exterior tienen que cobrar proporciones siempre mayores.



Esta bellísima estatua de la Virgen de la Merced, cuya fiesta se celebra el 24 de este mes, es la que veneró S. Juan Bosco en su famoso templo de Barcelona.

No diríamos nada nuevo si nos pusiésemos a ponderar el brío con que se han manifestado los afectos filiales y la excelencia y ejecución de los Programas, tanto el religioso como el profano, si es que puede haber algo profano en este género de manifestaciones. Siendo cosa del Oratorio, huelgan los panegíricos.

La comunión, siempre concurridísima, pero excepcional el día de San Pedro, fué distribuída por el amado Superior, que, de seguro, gozaría momentos de paraíso. La solemne Misa cantada y Vísperas de la tarde dieron ocasión para que, una vez más, nuestra Basílica de María Auxiliadora desplegara los máximos esplendores de que es capaz la liturgia romana.

De la Velada, que se celebró la noche anterior, y en la que, según hemos dicho, intervinieron numerosas representaciones, ocupando honrosísimo puesto las Hijas de María Auxiliadora con sus Superioras Mayores, destacaremos sólo una nota, que fué como el tema dominante de toda ella; el ardoroso entusiasmo con que manifestó todo el mundo a Don Pedro Ricaldone su satisfacción por las iniciadas obras de ampliación de la Basílica y erección del altar de San Juan Bosco.

No hay duda que se hará todo lo imaginable para que no falten los recursos necesarios, hasta dar cima a las dos magnas obras. Hubo quien citó ejemplos conmovedores de niños y niñas de las Escuelas, y estos relatos y actitudes, y el encendido entusiasmo con que eran subrayados, ponían un claro y vivo resplandor de alegría en el rostro del venerado Rector Mayor. Se le veía satisfecho de veras al buen Padre, especialmente cuando el abogado Sr. Masera y el Excmo Sr. Conde Rebaudengo, que acaba de cumplir 73 años, le aseguraban, uno en nombre de los exalumnos y otro en el de los cooperadores de todo el mundo, que la noble iniciativa había sido acogida con universal aplauso y con la máxima generosidad sería secundada.

Todo hace prever y esperar que los hechos serán aún más elocuentes que las palabras, y que, al repetirse D. m. esta misma fiesta, el año venidero, vendrán esos hechos al salón-teatro del Oratorio a colocar un nuevo y más vivo resplandor de alegría en la frente de Don Pedro Ricaldone.

La nueva Sierva de Dios Sor Magdalena Morano

Por fin se han decidido las Hijas de María Auxiliadora a sacar del arca del tesoro familiar, donde tanto bueno guardan escondido, esta perla preciosa, de tan varios y dulces reflejos.

La humanidad no podía ignorarla. Tenía derecho a recrear sus ojos en un alma como la de Sor Morano, y recibir de ella orientación y estímulo.

Veamos si de estos cuatro renglones sale su bosquejo moral, brevemente, como hemos prometido.

No es tarea fácil. Cuanto más llena y activa es una vida, tanto mayor es la dificultad de discernir y captar lo que en ella hay de esencial y característico, y la vida de esta religiosa, Hija de María Auxiliadora, fué un torbellino de actividades, torbellino que, no obstante, se desenvolvió metódicamente, dentro de un mar dulce y tranquilo, siempre iluminado por una alegre luz de buen humor, que, a intervalos, chispeaba de un modo genial.

Su retrato de mujer santa tiene mucho parecido con el de Teresa de Avila: abanadono absoluto en el amor de Jesús, superior inteligencia, don de gentes, carácter varonil, espíritu de empresa, genio alegre y decidor, prudencia, sacrificio... y si quisiéramos también acercarlo a alguno de los retratos que más descuellan en nuestra ya abundante galería salesiana, podríamos acaso compararlo con el del Cardenal Cagliero, al cual sor Magdalena trató bastante, de sacerdote y también de obispo, y del cual recibió sin duda aquel *savoir faire*, típicamente salesiano, como de él había ya recibido el impulso decisivo que determinó su vocación.

* * *

Residía la joven Morano en Chieri, donde viera la luz primera el 15 de Noviembre de 1847. Hija de una santa mujer del pueblo y de un tapicero de la Casa Real, en tiempos de Carlos Alberto, pasó por las más duras tragedias de la vida: vese huérfana de padre, desde muy niña; es pobre y enfermiza; ve también morir, uno tras otro, a casi todos sus hermanos; quiere estudiar y no puede, por falta de medios; la ayuda que debe a la madre viuda y el inmenso amor que le tiene someten su frágil existencia a duros calvarios, pero no renuncia al ideal de los libros, y ayudada por la caridad de algunas vecinas, logra que al fin éste prevalezca y triunfe, pudiendo dedicar algunas horas al estudio, después de sus tareas diarias. Pisaba, sin saberlo, las mismas espinas de la pobreza y del sacrificio, que ensangrentaron los primeros pasos del que había de ser su Fundador y Padre, San Juan Bosco.

Un sabio y celoso Director espiritual que el cielo le proporcionó la sostuvo en aquella lucha, demasiado agria para sus pocos años, y, de día en día, fuése delineando en ella el tipo evangélico de la mujer fuerte, pero con fisonomía marcadamente eucarística y misionera.

Aún no había llegado a la pubertad, cuando despertó en ella, fuerte y avasalladora la sed de sufrimiento y expiación tan característica de las almas que sienten la atracción de la santidad. Aspiraba nada menos que a ser mártir, y ante la imposibilidad de lograr su deseo, convino con su buena amiga Olimpia Stura en que se martirizarían mutuamente. Pasaban ciertos días de la semana a pan y agua, atormentaban el sueño poniendo entre las sabanas piedrecitas y trozos de hierro, se pellizcaban fuertemente hasta dejar cubiertos sus bracitos de estigmas amoratados, se pinchaban con las agujas de hacer costura... Aquellos rigores insólitos pusieron bien pronto un sello de demacración en los rostros juveniles de las dos niñas que, delatadas, viéronse obligadas a dejar semejantes fervores. Mientras Magdalena sostenía, en parte, la casa, con su trabajo, los estudios que hacía aprovechando retazos de tiempo, llegaban a obtenerle el título de Maestra Elemental. Ya antes de adquirirlo y cuando sólo contaba ella 14 años, el Sr. Cura de Buttigliera había adivinado sus raras dotes, y la había puesto a dar clase en un asilo por él fundado.

A la novel maestra ofrecióle en seguida una escuela en propiedad el Municipio de Montaldo, y allí estaba todavía, dueña absoluta del amor del pueblo, al cumplir sus 30 años; allí, Dios, que es buen pagador, viéndola tan fiel y perseverante, tan buena y fervorosa, tan entregada a la perfección y al bien de las almas, hízole oír su voz que la llamaba entre sus almas escogidas.

Primero pensó ingresar en las Hijas de la Caridad, después en las Dominicas, cuando acertó a pasar por Montaldo el sacerdote Don Juan Cagliero, y ella fué a consultarle.

— Ni las unas, ni las otras, — díjole el Hijo predilecto de Don Bosco, que había intuído claramente las especiales aptitudes de su interlocutora — y Dominica menos todavía. ¿No ve Vd. que, dada su natural viveza, se le caería de las manos el libro de los Divinos Oficios?

La Sierva de Dios Magdadalena Morano.

Aquella entrevista determinó su ingreso en el nuevo Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, que ofrecía campo maravilloso a sus condiciones excepcionales de carácter y a su vocación de enseñante.

No sin dificultades — puesto que según hemos dicho pasaba ya de los 30 —, fué admitida en Mornese, y, en 1878, empezaba allí su noviciado, al lado de la Sierva de Dios María Mazzarello.

¿Qué de progresos no haría, en el año de la prueba, una novicia ya madura de edad y experiencia, sólidamente entrenada en las lides de las virtudes, santa, en una palabra, y puesta bajo la dirección de otra santa, como dijo muy bien el obispo Costamagna?

Allí, en Mornese, tuvo ocasión de conferir, mano a mano, con Don Bosco, a quien, siendo niña, llena de asombro infantil, había ya visto, una vez, como Zaqueo, desde lo alto de un árbol, cuando aclamado por sus tropas de *biricchini* iba por los campos de Buttigliera, en sus anuales paseos de Turín a I Becchis.

Al hacer los primeros votos, pidió a Dios, como gracia especial, que no le enviara la muerte hasta que no fuera santa, e impuso a su alma un gobierno, a imagen y semejanza del que regía su Instituto. Nombró Madre General a la humildad, Madre Vicaria a la mortificación, Madre Ecónoma a la obediencia, Madre Asistente a la presencia de Dios, y Segunda Asistente a la vigilancia.

Cuando ya era profesa, tuvo ocasión muchas veces de volver a visitar, en el Oratorio, al Santo Fundador, para recibir su bendición y respirar ávidamente los efluvios de su espíritu, y mientras fué Directora, se preocupó mucho de que sus subordinadas, antes de dejar la Casa Madre, pasasen a ver a Don Bosco y oír de él palabras de vida. Directora lo era ella ya a los dos años de salir del Noviciado, o sea, en 1881, prueba evidente del alto concepto en que era tenida por sus superioras y del grado de perfección a que había llegado. Cuando la Sierva de Dios María Mazzarello dejaba esta tierra para volar al cielo, Sor Morano tomaba el tren para ir a Sicilia, donde un año antes habíanse establecido las Hijas de María Auxiliadora. La nueva Casa que allí la esperaba era un Conservatorio, de gestión muy difícil, erizada de cortapisas y prevenciones, mas todo lo venció la nueva Directora sin mayores esfuerzos, y tanto y tan rápidamente crecieron su autoridad y estima fuera y dentro de la Congregación, que cinco años después era nombrada Inspectora de toda aquella provincia, cargo en el que pareció hacerse insustituíble y hubo de llevar al sepulcro.

Habría materia para llenar muchas páginas, si quisiéramos ilustrar con hechos de su vida este periodo de 24 años que se cierra con su muerte, y esto, sin tener en cuenta para nada las obras de su gobierno exterior, sus

CANARIAS

Como todos los años, la ciudad de Telde ha tributado un gran triunfo a María Auxiliadora.

éxitos como Superiora, porque, si fué rica y voluminosa esta parte de su actividad, lo fué inmensamente más la que dedicó a su santificación personal y al cultivo y edificación de las almas a ella confiadas.

Todas las virtudes resplandecieron en Sor Morano, y tal vez la Iglesia no tarde mucho en decir que en grado heroico.

Su alegría era la de un cielo sin nubes, por grandes que fuesen las batallas que le movía el infierno; era la alegría típicamente salesiana, tal como la quería Don Bosco. Bastaba que las hermanas o las educandas vieran su rostro, o cambiaran con ella una palabra, para que se disipase en el acto cualquier niebla de preocupación y melancolía. Y esa alegría presentaba todos los caracteres de una virtud sobrenatural: no era clamorosa, sino dulce y mesurada; no procedía a saltos, según el humor o la veleta, sino que se conservaba igual y constante; si para comunicarse a los otros tomaba a menudo acentos cómicos y tonos exhilarantes, no quería esto decir que fuese vana o vacía de significado, yendo siempre derecha a la consecución de algun fin moral o educativo. Su actividad fué una irradiación continua de santa alegría, y las cartas que dejó escritas ríen todavía plácidamente, comunicando a quien las lee algo así como un fluido de bienestar y optimismo.

Su amabilidad no tenía límites, y hacía que Sor Morano fuese en todas partes la bien querida. Sólo el temor de que las Superioras pudiesen llamarla a ocupar más altos cargos, hizo, muchas veces, que hermanas y novicias llorasen convulsivamente su separación hipotética.

Practicó como nadie lo que enseñaba Don Bosco: «El educador debe hacerse amar, si quiere hacerse temer».

Su caridad llegó hasta el heroísmo. Vaya un caso, entre mil: No sabiendo ya como consolar ni como medicar a una hermana que sufría un acceso terrible de dolor de muelas, corrió a la iglesia, se postró ante al sagrario, y al rato volvió a salir alegre y confortada, pero llevando en la boca una legión de diablos, pues el Señor, oyendo sus oraciones, había pasado a ella el tormento de la pobre religiosa.

Especialmente, con las enfermas, sus delicadezas no tenían límites. He aquí una de sus santas y amables excentricidades: Visitaba la Casa de Mesina. Había en ella una enferma, a la que había subido a consolar varias veces. Un día, Sor Magdalena, al salir del refectorio, mientras se recreaba con la comunidad, dijo de repente: Nosotros estamos aquí tan contentas, y la pobre hermana G. C. está en la enfermería tal vez apenada y triste de verse sola. Ea, vamos a improvisar algo que la proporcione un rato de buen humor. Dicho y hecho. Toma ella una lata de petróleo, da a ésta dos tapaderas que hagan de platillos, a esotra un tambor de feria, a una tercera una mandolina, a una cuarta... y puesta a la cabeza de la caritativa murga, se dirige al lecho de la enferma. Llegadas a la puerta de la habitación, da la señal de empezar el concierto. ¡Ya se puede imaginar la sorpresa y alegría de la pobre enferma, ante la familiar delicadeza de su Madre Inspectora!

Era humilde como la tierra, y si alguien, espigando en sus escritos, quisiera hacer un florilegio espiritual sobre esta virtud, lo lograría en extremo edificante y con suma facilidad y no poca originalidad.

La perfecta observancia de los votos religiosos fué para sor Morano el afán de todos los días y la meta de todas las ambiciones.

Nada diremos de *su mortificación*, a la que, según hemos visto, perdió el miedo completamente, desde que era niña, ni de su *celo por la gloria de Dios*, ni de su *piedad y devoción* a Jesús Sacramentado, a María Auxiliadora, y especialmente, a San José. «Es mi viejecito» decía con encantadora confianza, y no sólo le invocaba todos los días, sino que a menudo le confiaba la solución de los asuntos más difíciles, con un abandono tal de su fe, que el Santo la premió con verdaderos milagros.

* * *

He aquí el perfil, ligeramente esbozado, de la Sierva de Dios que va a emprender el camino de los altares, y que esperamos recorrerá en breve tiempo.

Hace 27 años que murió, y todavía su memoria se conserva viva y admirada, en cuantos la conocieron, y su acusado relieve de mujer santa y extraordinaria se agranda más y más, a medida que el tiempo pasa.

Si es mucho lo que nosotros podremos lograr, mediante nuestras solicitudes y oraciones, para que su Causa no encuentre demoras ni tropiezos, es inmensamente más lo que ella puede hacer y a no dudarlo hará desde el cielo, obteniéndonos gracias y favores divinos.

Sres Cooperadores, consultad el TESORO ESPIRITUAL.
Propagad la OBRA PÍA DEL SGDO CORAZÓN. Véase la cubierta de nuestro 'Boletín'.

Celebrando el Centenario de un voto

Esta vez no son nuestras fiestas las que vamos a reseñar, pero se trata de la ciudad que meció la cuna de las Obras Salesianas y las ama siempre con cariño de madre, y es natural que a los Hijos de Don Bosco no les sean indiferentes las expansiones del alma turinesa, máxime cuando tienen por objeto honrar a la Sma Virgen, y son tan bellas y solemnes como las que acabamos de presenciar.

"La Consolata"
devoción clásica piamontesa.

Domicilióse esta devoción en Turín, en los primeros años del siglo V. Pocas invocaciones de la Virgen podrán, pues, enorgullecerse de una antigüedad semejante.

Su signo visible es una deliciosa «Icona» que tiene todo el valor de un monumento de la primitiva Iglesia.

El pequeño pero maravilloso cuadro, es un regalo que a *Augusta Taurinorum* hízole su obispo San Máximo, en prenda de agradecimiento por la victoria obtenida por mediación de la Reina del Cielo sobre la herejía arriana. Parece que antes había pertenecido a San Eusebio de Vercelli, el cual lo trajo de Palestina.

Con razón esta «madonnina» roba los ojos y los corazones de todo el país subalpino, porque, contemplada no más como obra de arte, es ya un prodigio. Ni el convencionalismo bizantino, ni la dureza barbárica han podido despojar a la Virgen y al Niño del regio atractivo de una pureza virginal inimitable y de una sonrisa, apenas esbozada, que da a sus rostros expresión de infinita bondad.

El pueblo, al ver instalada a su Virgen en la humilde ermita de San Andrés, cayó de rodillas, invocándola instintivamente con el nombre de «Consolata», y esta certera invocación popular ha logrado conservar hasta hoy su primitivo perfume, a través de los embates de quince centurias, y arrullada por grandes y continuos milagros, que demuestran lo grato que a la Madre de Dios le resulta verse así invocada.

El actual santuario de la Consolata erigido en el vetusto riñón de la ciudad romana, no es ni muy grande ni muy hermoso, pero es extraordinariamente rico en mármoles y pinturas, y es, sobre todo, una arquitectura viva, un gran corazón de piedra que canta, llora, palpita, con ritmo inmortal. Sus arcos y cúpulas dicen que por allí ha pasado el genio de Juvara y Guarini; su tesoro y sus estatuas orantes recuerdan la piedad de una Dinastía de Santos, la Saboyana; sus muros cuajados de leyendas y exvotos hablan de la gratitud de millones de almas.

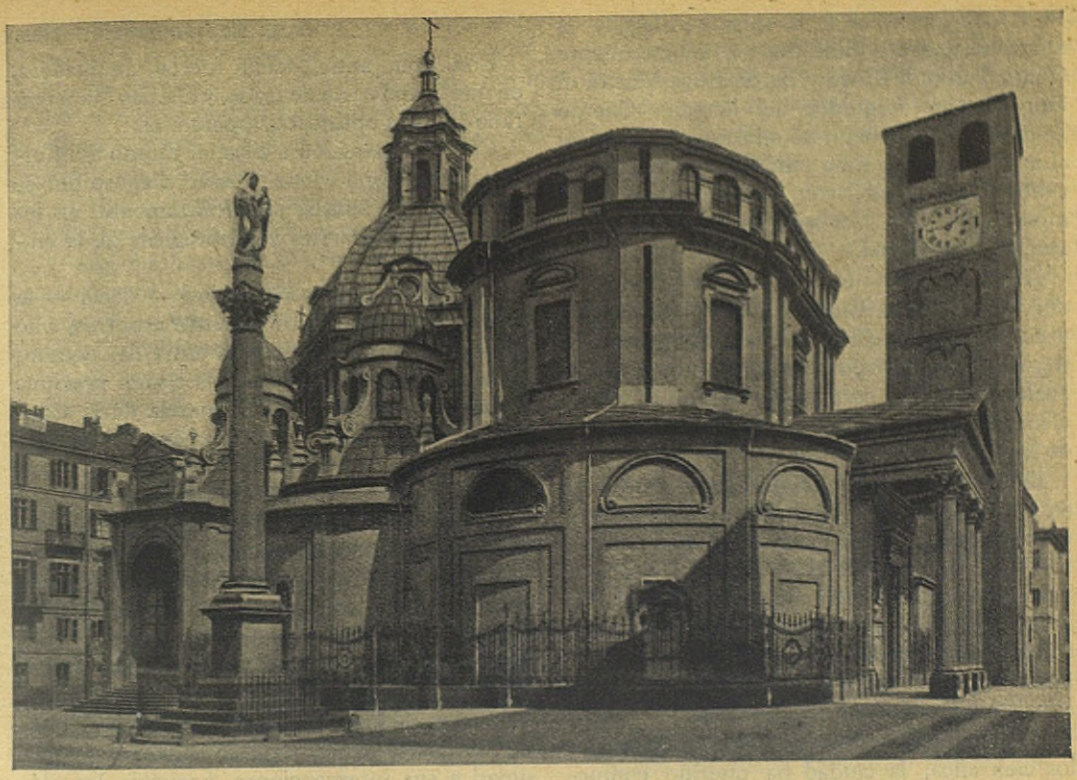
De lo viejo, no queda, alrededor del cuadrito, más que la lámpara inextinguible de la fe religiosa y la torre medieval de San Andrés, bien plantada, como un centinela de Teodorico el Grande, que, burlón y sarcástico, con los ojos negros de sus vanos semicirculares, guiñara a sus modernas y petulantes rivales de hierro y cemento, la «Littoriale» y la Antonelliana.

Graves han sido las vicisitudes por que ha tenido que pasar este cuadro de la Consolata. En medio de las continuas invasiones, a sangre y fuego, que cayeron sobre Turín, a la que inútilmente pretende defender la gigante muralla de los Alpes, desapareció dos veces, permaneciendo oculto durante años y siglos, y siendo siempre revelada su presencia por medio de milagros.

Pero desde los primeros albores del siglo XIII, la preciosa «Icona» no ha vuelto ya a moverse de su altar, y la devoción tantas veces secular a ella ligada, ha dejado de tener eclipses, arraigando y encendiéndose, de día en día.

El santuario de María se ha venido embelleciendo cada vez más. Empezó a ser meta de peregrinaciones; su nombre fué adquiriendo celebridad, y Turín se convenció bien pronto de que en él tiene el remedio infalible contra

Desfile de los alumnos de la Casa Madre en la procesión de la Consolata



El Venerado Santuario de la Patrona de Turín, con su columna votiva y su vetusto campanario de San Esteban.

muchos males incurables del alma y del cuerpo, y para salir indemne de los más graves azotes públicos.

La peste.

Hasta muy entrado el siglo XIX, el azote que más temieron los pueblos fué el cólera morbo, la peste, porque contra sus estragos no había defensa posible, y uno de los últimos coletazos del monstruo fué el que se dejó sentir en 1835, en toda la Europa central y meridional, empezando a atacar el Piamonte por el condado de Niza y por Cúneo, donde, de 3.000 habitantes que quedaron dentro de sus muros, murieron más de mil.

Las noticias que se recibían de Génova eran también aterradoras; se sabía que los pueblos huían en masa, y en Turín la nerviosidad y el espanto llegaban al paroxismo.

Sin pérdida de tiempo, la caridad cristiana empieza a movilizar sus fuerzas: hospitales, lazaretos, Comités de asistencia; todo improvisado con rapidez vertiginosa porque la pálida muerte llama ya a las puertas. Entre los miembros del Comité permanente figuran Silvio Pellico, el Conde Tancredi y su noble consorte, la Marquesa Barolo. Don Bosco tenía entonces veinte años y estudiaba en Chieri. Cuando, un poco más tarde, haga la peste sus postreras irrupciones en Europa, también él se lanzará heroico, con los niños de su incipiente Oratorio, a salvar de sus garras a los pobres enfermos de Turín.

El voto del Municipio turinés.

Al caer las primeras víctimas en el arrabal de Vanchiglia, el vecindario en masa acude, con ruegos y lágrimas, a los pies de la Consolata. El Arzobispo Fransoni ordena tres días de rogativas, y el Municipio se reúne apresuradamente en Consejo General, y, recordando lo que en otras ocasiones idénticas se había hecho, especialmente en 1629, pronuncia por unanimidad un solemne voto, comprometiéndose, si la Virgen libra a la ciudad del contagio, a restaurar por su cuenta la capilla subterránea del santuario, llamada de las Gracias; a erigir en la plazuela de la Consolata una columna votiva de granito que perpetúe la gratitud popular, y a costear anualmente actos religiosos, con asistencia oficial.

He aquí el momento trágico e intensamente espiritual que Turín vivió, hace ahora un siglo.

A la ceremonia del voto se le dió una gran solemnidad y en ella desplegaron los piadosas munícipes toda la majestad del protocolo.

El Arzobispo celebró la misa y, llegado el *Ofertorio*, los dos Síndicos del Ayuntamiento Conde Pallio di Rinco y Barón Luca Martín di San Martino, seguidos del llamado Cuerpo Decurional, en pleno, se adelantaron hacia el altar, llevando el tubo cilíndrico de plata que contenía el texto del voto, escrito sobre pergamino, con todos los signos y firmas de la autenticidad oficial.

Leído allí el voto en voz alta, por el Procurador General de la Ciudad, uniformado de gala y con espada al cinto, fué solemnemente entregado al Arzobispo celebrante, quien lo depositó sobre los corporales, detrás del cáliz, ofreciéndolo al Omnipotente, por mediación de la Reina del Cielo.

El efecto fué inmediato. Las Crónicas de aquella época registran, que, de 126.000 habitantes que había en Turín, apenas sucumbieron 120, por efecto de la epidemia, cuya acción destructora quedó detenida en seco por una mano invisible y evidentemente milagrosa. Silvio Pellico, haciéndose una vez más intérprete del alma de sus conciudadanos, cantó aquel milagro en inspirados versos.

Y estos son los hechos que ahora, al cumplirse los cien años, la ciudad ha querido conmemorar con fiestas y regocijos impregnados de gratitud y fervor.

Las fiestas centenarias.

Con gran anticipación fueron anunciadas, en una buena parte de Italia, y el éxito ha superado las más optimistas esperanzas.

Como preparación a ellas, el Emmo Sr. Cardenal Arzobispo Mons. Fossati dispuso que se predicasen misiones, simultáneamente, en los templos más grandes y estratégicos de la ciudad.

« No es ya el *cholera morbus* — decía — lo que hoy produce víctimas entre nosotros, sino el pecado. Purificar nuestra alma del pecado; he aquí el objeto principal, la razón precipua de estas solemnidades centenarias de la Consolata, y el modo prácticamente eficaz de demostrar a María nuestro amor y agradecimiento por sus grandes bondades ».

A este reclamo del buen Pastor respondió la piedad turinesa llenando los templos y coronando la Santa Misión con decenas de miles de confesiones y comuniones. Nuestra Basílica de María Auxiliadora, que fué una de las iglesias designadas, vióse, cuatro veces al día, atestada de público, que se turnaba para oír la palabra de los diversos predicadores, algunos de los cuales daban especial atractivo y amenidad a sus intervenciones, haciendo las pláticas dialogadas, como antaño Don Bosco.

El santuario de la Titular, muy próximo al

S. J. Bosco fué siempre muy devoto de la Consolata, cuya imagen es la primera que se veneró en la histórica capilla Pinardi, donde aún se conserva como preciosa reliquia.

de María Auxiliadora, tenía sus puertas abiertas todo el día y a veces también de noche y era un continuo hormiguear de fieles, un entrar y salir incesante de forasteros, un trasiego enfervorizador de cantos y oraciones, de ofrendas y de misas.

Celebróse con gran solemnidad un Congreso Mariano en San Felipe, el templo más grande y más hermoso de Turín, que transformado en severo y elegante salón, resplandecía de brocados, oros y terciopelos. Las Sesiones desenvolviéronse durante los días 13, 14 y 15 de Junio, con un lleno de congresistas, venidos de todas las Diócesis de Italia. Presidiéronlo, con el Emmo Cardenal Fossati y una docena de Obispos, las más altas Autoridades Fascistas, encuadradas por soldados y jerarquías del ejército. En algunos de los sillones de la presidencia vimos a nuestro Rector Mayor, Don Pedro Ricaldone, con otros Superiores del Capítulo.

Fueron invitados a disertar oradores de fama, los cuales desarrollaron temas de carácter dogmático, pero especialmente prácticos, encaminados a encender, encauzar y prestigiar, cada día más, la consoladora devoción mariana.

Una bella iniciativa. Casas consagradas.

Durante este ciclo de fiestas, muchas casas, viejas y nuevas, señoriales y populares, del centro y de la periferia, adornaron sus atrios, puertas o zaguanes con efigies y medallones de la Consolata. La iniciativa, largamente secundada, fué de la benemérita Asociación del *Coraggio Cattólico*, resucitando con ella una tradición muy italiana, que en Roma, Florencia y otras mil ciudades, prodigara en otros tiempos esos barros deliciosos de artistas como La Robbia, esas expresiones pictóricas y plásticas de rara belleza que hoy admiran por igual la piedad y los turistas de todo el mundo. En no pocas oficinas y establecimientos comerciales, la imagen de la Consolata ha tenido así mismo entusiasta acogida, y sabemos que en el testero principal del despacho privado del Alcalde de Turín, domina también, desde hace tiempo, sobre fondo de oro.

Conclusión de las fiestas.

El día 17 Junio, los diarios locales se deshacían en descripciones grandilocuentes, para reflejar, de algún modo, la magnitud de la procesión que, en la tarde de la víspera, clausuró las fiestas.

Transcribiremos algunas impresiones de «La Stampa» y «La Gazzetta del Popolo»:

Turín, decían, convirtióse ayer, entre cuatro y ocho de la tarde, en un inmenso templo orante, en una catedral imponente fragorosa de cantos, impetuosa de fe, con el altar mayor de sus colinas verdeantes sobre el fondo incomparable de la Gran Madre.

Muchedumbres incalculables llenaban sus gigantescas naves, que tenían arriba el cielo azul, tendido como un baldaquín soberbio. Y si no veíamos las llamas de los altos candeleros de oro, percibíamos igualmente el flamear del fervor que irrumpía de cien mil pechos, de más de cien mil almas, que ayer quisieron ver de nuevo consagrada su querida Ciudad a la Reina del Cielo.

La procesión hallábase integrada por 17 Secciones o Grupos, y ninguna pluma sería capaz de reflejar toda su amplitud y significado. Teorías interminables de fieles, a todo lo largo de las vías céntricas, miles de banderas, de colgaduras, de gonfalones; 24 bandas de música entonando himnos a la Consolata; las máximas Autoridades religiosas y civiles; Su A. R. la Princesa Adelaida de Saboya-Génova, en representación de la Dinastía reinante; el Cardenal con dieciocho obispos piamonteses dando escolta al milagroso cuadro que salió del corazón de esta tierra subalpina; las turbas aclamantes de los Oratorios, de las Cofradías, de las Ordenes Religiosas, de los Colegios, de los Capítulos; el Prefecto, representando al Gobierno Fascista; el Jefe Federal, al Partido; el Podestá, a la ciudad; grupos y más grupos de Camisas Negras acordonados en la carrera, afirmando la perfecta armonía entre los ideales de fe y de patria; el Ejército con sus batallones armados; las Milicias con sus enhiestos banderines al sol; los Ex-combatientes con sus medallas y sus glorias... En una palabra, toda la ciudad, toda la provincia, todos los uniformes y divisas; la negra sotana y la púrpura cardenalicia, el verde-gris del soldado y los cándidos velos de las niñas con alas de ángeles.

La procesión salió del Santuario en medio del fragor de todas las campanas. Todas las torres y espadañas, y hasta las ermitas de las colinas, difundieron potente sobre la ciudad el himno de sus sagrados bronces echados a vuelo.

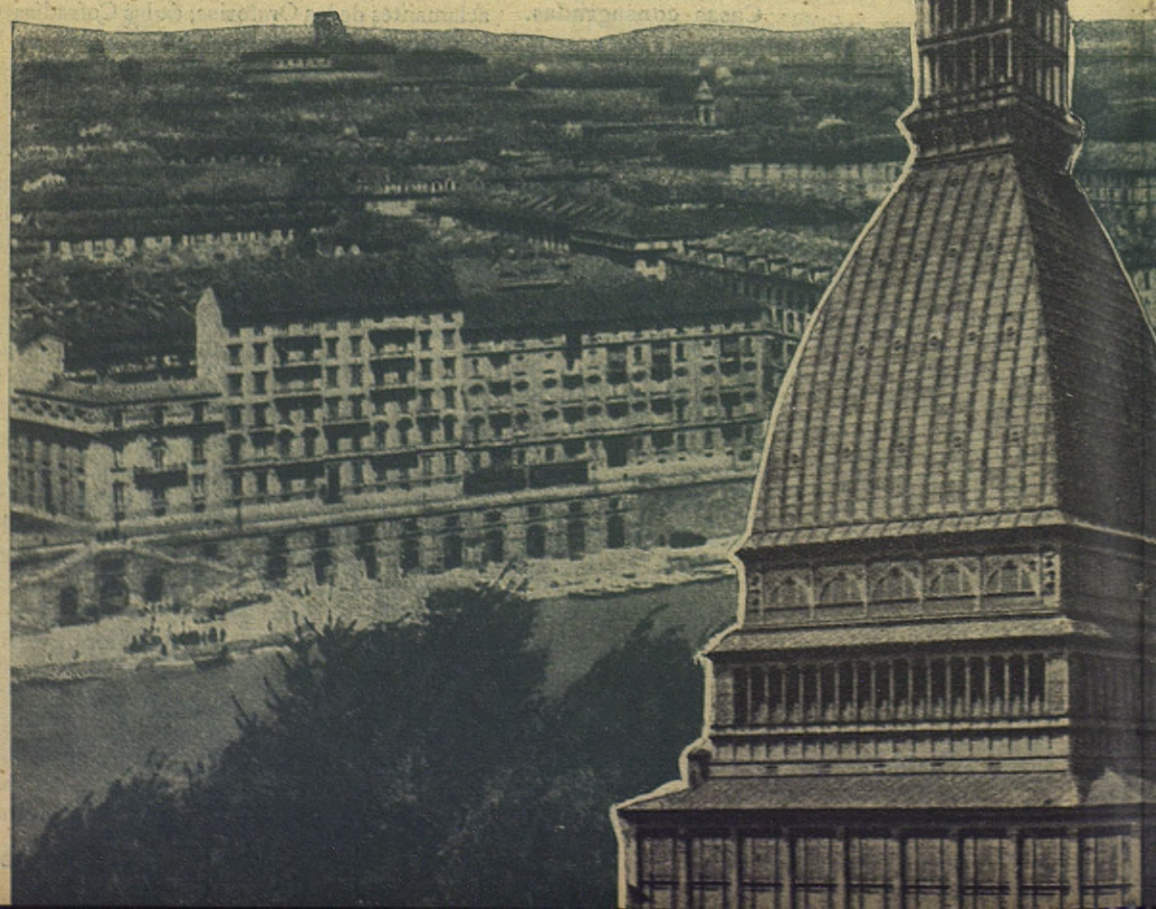
Las calles Consolata y Garibaldi, las plazas Castello y Vittorio Véneto, fueron sucesivamente invadidas, inundadas, por avenidas enormes de fieles.

La aparición del milagroso cuadro en «Piazza Castello» que es el corazón de la ciudad vieja y moderna, fué saludada por un triunfo frenético de banderas, por la campana solemne de la torre Lictoria y las de las iglesias

vecinas, mientras sobre los grandes cristales del palacio Madama los últimos rayos del día se deshacían en un vivo centelleo de oro. Cuando la taumaturga Virgen, rodeada por los caballeros de las Ordenes de Malta, del Santo Sepulcro, de San Silvestre y San Gregorio Magno, pasa por debajo de los balcones de la Universidad, la lluvia de flores, que no ha dejado nunca de caer, se hace más intensa, la tropa alineada presenta armas, los miles y miles de Camisas Negras extienden el brazo saludando romanamente, y el pueblo cae de rodillas, conmovido, anonadado.

Y la procesión continúa solemne, majestuosa, rimando su paso al son de cánticos marianos en un incesante ondear de estandartes polícromos, en dirección a la Gran Madre, término prefijado del rito propiciatorio. De nada serviría dar aquí nombres y distinguir y señalar grupos. Todos estaban ayer presentes; las personas más humildes y las más altas y encopetadas, y todos igualmente sentíanse subyugados por la sinigual belleza de la manifestación.

La plaza de la Gran Madre es todo un triunfo de festones y de banderas. La imponente escalinata de los pronaos del templo está alfombrada, y apoyado en las macizas columnas, la Ciudad ha erigido un altar encuadrado por amplias y solemnes colgaduras y rematado por un elegante cupulín de oro. Junto a él van colocándose las contadas personas invitadas: la augusta Princesa con las Autoridades, el Cardenal con los Obispos y el clero parroquial. Allí, ante aquellas masas expectantes, ante aquel mar en calma sobre el que flotaban como una selva inmensa miles de banderas y gallardetes, subió, izado a lo alto de las columnas, un macizo marco de plata que encerraba, como una custodia, el cuadro de la celestial Patrona; clavóse en los aires un agudo toque de clarín, y el Cardenal Arzobispo, con voz clara y pausada leyó el acto de consagración, que los altoparlantes trasmitieron a todas partes, siendo escuchado en medio de un silencio impresionante y solemne, y se alzó como una sola voz un himno formidable de acción de gracias,



dando lugar a una visón de tal intensidad, a un espectáculo de tal fuerza, que el corazón no lo olvidará jamás.

Después, en el aire tibio de la tarde, vibró todavía un canto, se elevó todavía una oración y un aplauso, y las muchedumbres comenzaron a dispersarse. Por entre los grupos que se deshacían en todas direcciones, cruzó rápida una caravana de automóviles: el Sr. Cardenal y los Obispos llevaban de nuevo el cuadro milagroso al Santuario de la Consolata. Las gentes, a su paso, se descubrían y persignaban.

He aquí el diorama de las fiestas que Turín mariana ha celebrado. Resulta casi inútil añadir que en todas estas espléndidas manifestaciones, y especialmente en la última, han tomado parte los elementos salesianos de todo género que hay en Turín, con sus cantores, sus gallardetes y bandas de música y sus filas compactas de miles de niños y juventudes de ambos sexos. Han acudido en masa, con gozoso entusiasmo, tanto más acentuado, cuanto que el otro triunfo mariano que la ciudad suele gozar anualmente, o sea la Procesión del 24 de Mayo, este año había quedado frustrada, a causa del mal tiempo.

Dondequiera que se trate de glorificar a María allí estarán siempre los hijos de D. Bosco.

"La Consolata"
Patrona de la ciudad de Turín.

Las fiestas de María Auxiliadora

En AREQUIPA (Perú).

Las funciones en el templo de María Auxiliadora, tanto en la mañana como por la noche, se han visto muy concurridas, especialmente, los días últimos del triduo.

El director del Colegio Don Bosco en una serie de elocuentes sermones, desarrolló temas de vital actualidad.

El día de la fiesta celebró la misa de comunión el Excmo. Obispo de la Diócesis Mons. Mariano Holguín. La solemne la celebró el superior de los lazaristas y capellán del Orfelinato Chave de la Rosa, R. P. Germán Puech.

Depués del Evangelio ocupó la sagrada cátedra el prior del Santo Domingo M. R. P. Fr. Domingo Távara, quien pronunció un brillante panegírico.

A la misa estuvieron presentes el vocal de la Corte Superior de Justicia doctor E. Adolfo Chaves, el canónigo señor Arturo Gutiérrez Ballón, el guardián de San Francisco M. R. P. Fr. Antonio Benavente, el vicario de la Recoleta R. P. Fr. Rafael Terraz, religiosos mercedarios, Hermanos de las Escuelas Cristianas, ex alumnos, cooperadores, la directiva y socias de la archicofradía de María Auxiliadora con sus insignias, alumnos del Colegio de Don Bosco y un gran número de fieles.

Por la tarde tuvo lugar la solemne procesión de María Auxiliadora.

En ASTUDILLO (España).

Desde las primeras horas de la mañana, las campanas de la iglesia anuncian a la villa un día grande.

No se ha dicho exactamente el número de los que recibieron de manos del superior la Comunión, pero se puede asegurar que desfiló todo el «mundillo joven» de Astudillo.

A las diez en punto, el pueblo vuelve de nuevo al templo y escucha absorto ese formidable conjunto de voces de la «Escolanía Cardenal Cagliero».

Después del Evangelio, subió a la cátedra sagrada el superior de los Salesianos en Santander, P. Agustín Pallarés, quien, en párrafos brillantísimos, glosó la vida de S. Juan Bosco, y la protección de María Auxiliadora.

Por la tarde, las damas de la archicofradía de María Auxiliadora obsequiaron a los alumnos con bolsitas de bombones y caramelos.

Por la tarde se organizó la procesión, en la que destacaban los pasos de San Juan Bosco y María Auxiliadora.

Una nutrida representación, con bandera, de los antiguos alumnos Salesianos de Valbuena y Melgar de Yuso, daba a la procesión una marcada nota de simpatía.

Es inenarrable el entusiasmo y el fervor que en ella reinó. El pueblo en masa la seguía con fe indescriptible.

A las nueve y media, en el inmenso patio del Colegio, se quemó una colección de preciosos fuegos artificiales, celebrándose una rifa, con objetos donados por las damas de la archicofradía y distinguidas personalidades de la localidad.

En resumen, una fiesta grandiosa y grata.

En ECIJA (España).

Las Hijas de María Auxiliadora, que tienen en esta ciudad un floreciente Colegio, han celebrado con gran fervor y entusiasmo las fiestas, unidas, de M. Auxiliadora y de S. Juan Bosco.

Dieron comienzo con un triduo, el día 21 de Mayo. Con exaltada admiración, con cariño sincero, con un conocimiento minucioso de la vida de Don Bosco, el Rvdo. P. Antonio Lozano C. M. F., nos lo presentó como santo, como héroe y como educador. ¡Cómo se agigantaba a impulso de su palabra fácil y escogida la figura excelsa de nuestro buen padre!...

La parte de canto, abundante y escogida, puso a gran altura la pericia de nuestra escolanía, que puede estar orgullosa y satisfecha de su acertada actuación.

El público, en aumento progresivo, pese al mal tiempo y a la lluvia.

El día 24 fué un día salesiano a lo clásico. Don Bosco, si hubiese organizado él mismo la fiesta, no habría variado gran cosa las líneas del programa. Empieza éste con una Misa de Comunión General. Angeles; muchos ángeles que se acercan por primera vez a recibir al Dios-Eucaristía, ante una muchedumbre compacta que evoca, envidia y... llora. ¡Lágrimas benditas que dicen de dolor, de arrepentimiento, de añoranzas de inocencia, de anhelos de santidad!

A las 10½, Misa cantada con panegírico a cargo del citado P. Lozano. Lepanto, Viena y las demasías napoleónicas vuelven a dar tema para demostrar una vez más, en breve pero sustanciosa pieza oratoria, el Auxilio que siempre dispensó María a su pueblo.

La parte musical fué interpretada por una nutrida masa coral mixta, integrada por elementos de asociaciones piadosas infantiles, Juventud de A. C., alumnas de este Colegio y niños del colegio de P. P. Salesianos. Como toda frase encomiástica, aunque merecida, suena a alabanza exagerada, diremos, simplemente, que resultó muy bien.

Tarde del día 24. Agua, mucha agua cae del cielo; fieles, muchos fieles por las remozadas galerías del antiguo convento de la Merced. Es la cita de amor.

Conjunto abigarrado de mantillas y tocas monjiles; nieve de gasa de ángeles y motas de fuego de rojas sotanas de avispados e inquietos monaguillos...

Bajo artístico palio del siglo XVI y en manos de nuestro celoso Arcipreste, Rvdo. Dn. Francisco Domínguez, sale Jesús-Hostia de la estrechez del tabernáculo a la amplitud de las vetustas galerías, de estas galerías que nos hablan de partidas de heroicos religiosos y de retornos jubilosos de cautivos...

¡Cómo se gozaría Don Bosco al ver en una de sus casas tantas rodillas en tierra, tantos labios en fervorosa oración, tantas gargantas cantando himnos eucarísticos!... Y pasea Jesús triunfante, aclamado, bendecido, la cuádruple galería conventual, derramando bendiciones sobre la multitud, como en las apacibles tardes primaverales, de hace veinte siglos, por las verdes praderas de Galilea...

Falta aún un detalle para que las fiestas en honor de S. Juan Bosco tengan pleno sabor salesiano: la parte recreativa.

Tiene ésta lugar el domingo día 26. Público numerosísimo y ávido.

No intento hacer ni la crónica de la velada, ni la crítica del programa. Palabras, llenas de entusiasmo y afecto filial, en el hermoso discurso pronunciado elocuentemente por el Rvdo. Don J. Joaquín Cabello S. S.; genial interpretación de un « Ave María » a tres voces, con representación escénica atinadísima de la Anunciación; mucha paciencia y mucho gusto, traducidos en la feliz ejecución del « Arte Musical »; inocencia y gracejo andaluz en otros varios numeritos; esto es todo.

Don Bosco no ha muerto; decía desde el escenario un angelito de voz atiplada, melenita rubia y flotantes alas de rizado papel. No ha muerto, no; flota su espíritu en cada una de sus casas, se reencarna en cada uno de sus hijos e hijas que a imitación de la estatua que se venera en el camarín, nunca se cansarán de levantar el brazo hacia el cielo para guiar las almas a Jesús que está en brazos de María.

Ecija. Alumnas que ejecutaron la piececita lírica " El arte musical ".

En HINOJOSA DEL DUQUE (España).

Aromas de la sierra mezclados con el olor de las mieses maduras, suaves brisas primaverales, flores tempranas, rojas y blancas, cálices de pureza henchidos de savia mariana; he aquí la ofrenda anual de la naturaleza a la Virgen Madre de Dios.

Ricos tapices, tejidos con la urdimbre de la tradición católica, espléndidas iluminaciones, alegre voltear de campanas, músicas, cantos, panegíricos; he aquí las ofrendas de los hijos amantes que tienen la dicha de postrarse ante el trono de oro, ante el magnífico paso lleno de candelabros fulgentes, de la bella imagen de María Auxiliadora, que anualmente sale

triunfante a bendecir las calles de nuestro piadoso pueblo.

La procesión, espléndida, inacabable, ha sido este año, como los anteriores, el magno acontecimiento de nuestras magníficas fiestas, a las que suele asistir el pueblo en masa.

En los varios y solemnes cultos, la sagrada cátedra estuvo ocupada por el Rdo P. Modesto Eizmendi, erudito franciscano, que con elocuente verbo, esbozó temas de gran contenido dogmático; por el Sr Cura Párroco de el Viso de los Pedroches, Don Francisco Alarcón; P. Vicente Flores, franciscano, y por los directores de los Colegios Salesianos de Pozoblanco y Montilla respectivamente, que, con palabra fácil, supieron ensalzar las glorias de Don Bosco, e imprimir en el corazón de los fieles la devoción de su Virgen, María Auxiliadora.

Todo ello fruto magnífico de la obra infatigable de un antiguo alumno salesiano del Colegio de Utrera, que, sin reparar en miserias terrenas, en más o menos gastos, introdujo en esta ciudad esta devoción consoladora, Don Gabriel Murillo Torrico, ilustre farmacéutico, alma de estos cultos, ya tradicionales en Hinojosa.

¡Que la Virgen premie sus generosidades y su fervor ardiente, sentido y ejemplar!

Ecija: - Iglesia de las Hijas de María Auxiliadora.

En LAS PALMAS (Canarias-España).

Con una concurrencia extraordinaria de fieles, con gran solemnidad, luciendo el templo sus mejores galas, se ha celebrado, desde el día 17 de mayo al 25 del mismo mes, el solemne novenario, que, año tras año, viene constituyendo en Las Palmas el acontecimiento religioso más importante del poético mes de las flores.

Día 24 de mayo. — Con numerosísima concurrencia de archicofrades se hizo la consagración de las familias a María Auxiliadora, y además hubo imposición de medallas.

Día 25. — Fiesta trasladada de María Auxiliadora. Misas concurridísimas, especialmente la de 7 y media y 10 y media.

En la primera hicieron su primera comunión un numeroso grupo de niños y niñas.

A las diez, misa solemne, asistiendo de capa magna S. E. Rdma. señor don Miguel Serra Sucarrats, Obispo de Canarias.

Ofició de celebrante el Rdmo. señor don Antonio Socorro Lantigua, Párroco de Teror. La escolanía del colegio, acompañada de nutrida orquesta, ejecutó música preciosa. El panegírico, a cargo del Padre Daniel Pinedo (Redentorista) fué magistral, recibiendo justos elogios.

A las 5 y media el director de la archicofradía sube al púlpito, excita al fervor y recogimiento de todos los presentes y el Rdo. Padre Bonifacio González entona el «Procedamus in pace» y empieza la procesión.

Abren la marcha los niños del colegio con numerosos estandartes, al final de los cuales van niños vestidos de blanco delante de San Juan Bosco que, primorosamente engalanado, recorrió por primera vez las calles de nuestra ciudad. Seguían después las Hijas de María, las Archicofrades de María Auxiliadora, con su estandarte llevado por entusiastas señoritas; niñas de primera comunión, clero infantil y Junta directiva de la misma archicofradía y una representación de la de Telde; después el trono de María Auxiliadora que engalanado con exquisito gusto con rosas blancas y azucenas, robaba todos los ojos y prendía todos los corazones. Cerraban la procesión los ministros y dos presidencias, una formada por sacerdotes y otra por caballeros, la banda del colegio, y en masa compacta, religiosa, devota, sin distinción de clases sociales, imponente manifestación de fieles. La procesión recorrió la calle de León y Castillo, y varias más de la Ciudad Jardín, siendo aclamada constantemente la milagrosa Virgen de Don Bosco; nota

CANARIAS

La fiesta de María Auxiliadora en la ciudad de Las Palmas.

característica fué el ofrecimiento de flores por niñas vestidas de blanco, y el canto constante de las archicofrades. Entre vivas y aclamaciones de los fieles, estando el templo materialmente macizo de público, hacen su entrada triunfal San Juan Bosco y María Auxiliadora; hay nuevo ofrecimiento de flores a la Santísima Virgen y el señor Director de la Archicofradía sube al púlpito y, vivamente emocionado, da las gracias a los fieles, por su religiosidad y comportamiento.

En MALAGA (España).

Desde el 1º de Mayo se ha venido haciendo el mes de María tan devoto como concurrido; la artística capilla estaba radiante de luz, y la parte musical ha sido tan varia y litúrgica, que ha movido a la concurrencia a la mayor devoción y recogimiento.

El día 16 , a las 5 y media de la tarde, empezó la solemne y devota Novena, cuyo triduo primero fué predicado por el Sr. Don Antonio Pancorbo, S. S.

El triduo final estuvo a cargo del ilustre orador sagrado Dr. Don Mariano del R. González, Beneficiado de esta S. I. C. y gran entusiasta y propagador de la Obra de Don Bosco.

Y llegó el día 24. Todas las misas fueron de Comunión general, pues en todas ellas la afluencia de público fué tal, que se hacía muy difícil poder acercarse al comulgatorio.

Se calculan en más de 2000 las comuniones repartidas en este día.

A las diez, tuvo lugar la función principal.

El R. P. Manuel Fernández Ferro, sacerdote salesiano, cantó las glorias de María Auxiliadora de modo fervoroso y admirable, y los alumnos interpretaron una preciosa Misa a dos voces.

Tan solemnes cultos habían de cerrarse con una devota procesión claustral con el Santísimo Sacramento, que recorrió el amplio patio principal de la Casa, adornado con las macetas de nuestro parque, cedidas galantemente por el Sr. Alcalde, con numerosos tapices y gallardetes, y alfombrado de oloroso follaje.

En MONTILLA (España).

Los cultos de este año en nada han desmerecido de los anteriores. Entusiasmo desbordante, fervor intenso, devoción sentida y popular.

El Triduo ha sido por extremo consolador.

El predicador, el elocuente orador sagrado y fervoroso amante de María, P. Teodomiro Rebolledo, C. M. F.

La función de la tarde, hermosa de verdad.

La Iglesia, de bote en bote.

La parte musical, a cargo de la escolanía de los aspirantes, dirigida por el maestro salesiano Padre Fernando García, selecta y maravillosamente ejecutada.

Cantó algunas noches plegarias sentidísimas el tenor Sr. Márquez Ahumada.

El ofrecimiento de flores a la Virgen, a cargo de las niñas del Colegio de San Luis, primorosamente ataviadas por la Srta. Pilar Jiménez Duque, emocionante y simpático por demás.

Al final de los cultos, se repartieron todas las noche lindas hojitas de propaganda.

El día de la fiesta fué todo él un día de jubileo.

Desde las seis de la mañana hasta las diez y media se dijeron sin interrupción misas en el altar de la Virgen, y se distribuyó a los fieles la Sagrada Comunión.

¡Qué espectáculo el de la misa de ocho y media! Cincuenta niños de primera Comunión, vestiditos de blanco, llenaban el amplio presbiterio.

Dijo la misa el Padre Rebolledo, haciendo un fervorín bellísimo.

Había emplazado a los fieles todos para esta hora gloriosa y allí estaban. ¡Qué Comunión más consoladora!

El acto más tierno es el de la tarde.

A las tres en punto, la capilla está otra vez invadida. Ahora son nuestros niños y las niñas del Colegio de San Luis, que vienen a consagrarse a la Virgen.

Cerca de 800 almas, blancas y puras, que alzan sus corolas, como flores de primavera, hasta el trono cuajado de flores y radiante de luces de la Reina de la Pureza, nuestra Madre benditísima.

Por la noche, la función de clausura de la fiesta.

El cielo está encapotado, llueve durante la tarde. No importa; a las siete, la Vírgen barre las nubes y serena el cielo para que sus devotos puedan asistir a los cultos.

El sermón, formidable; la súplica de despedida, sentida, cariñosa, emocionante.

Muchos ojos se humedecen. Después de la bendición, el Padre Director lee la consagración; sus palabras se van clavando en las almas, que en esta noche bendita son todas de la Virgen.

La función ha terminado; pero los frutos de la fiesta, las emociones hondas y sentidas, las enseñanzas recibidas estas noches, desde la cátedra augusta de la Verdad, no terminarán tan pronto: han quedado muy metidas en la entraña.

En MORON DE LA FRONTERA (España).

El día 24, desde las 7 de la mañana empezaron a llegar los fieles a la capilla de María Auxiliadora, para poder tener sitio, ya que la insuficiencia de ésta no permite más de 500 personas.

Ofició la misa el señor Arcipreste de la ciudad, don Manuel Tobar Marín, en la cual recibieron por primera vez el Pan de los Angeles 54 niños, de los 360 que reciben educación en estas escuelas, a más de las comuniones de señores, antiguos alumnos y demás alumnos del Colegio.

Antes de la Comunión, el Reverendo Sr. Director del Colegio, don Gregorio María Ferro dirigió a los niños un fervorín Eucarístico.

Terminada la misa, pasaron los niños al comedor, donde fueron obsequiados con un espléndido chocolate servido por los antiguos alumnos.

Por la tarde, se efectuó la procesión por el patio, con el Santísimo Sacramento, del cual fué portador el ya citado Arcipreste y en la que con un perfecto orden tomaron parte más de 4.000 personas.

Terminaronse estos cultos con la consagración de María Auxiliadora.

En PAMPLONA (España).

De extraordinarias pueden calificarse las fiestas con que Pamplona ha festejado a la Santísima Virgen bajo el título de María Auxiliadora.

El mes, concurridísimo como nunca; a la novena, realzada por la brillantez tanto de la música, como de los oradores sagrados que desarrollaron importantes temas de actualidad, asistió tanta concurrencia que desbordó la iglesia.

El día 24 fué un día en extremo grandioso. Día de peregrinación a María Auxiliadora se le puede llamar, pues pasaron por su santuario la mayor parte de las familias de Pamplona.

La misa de las ocho la celebró el Excmo e Ilmo. Sr. Obispo. En ella S. E. impuso la medalla de congregantes de María Auxiliadora y San Juan Bosco a diez antiguos alumnos salesianos.

A las cinco de la tarde, los que tuvimos la suerte de poder entrar en la iglesia, nos sentimos emocionados ante el espectáculo de la Consagración de niños y niñas a María Auxiliadora y el ofrecimiento de sus respectivos ramos de flores.

El 26, día de la fiesta, a pesar del tiempo amenazador, todos los actos fueron concurridísimos, pero lo principal fué la solemne procesión por los patios.

Más de 500 niños desfilaron, con sus ramos y respectivas banderas, ante la Virgen: los alumnos, antiguos alumnos, los cooperadores, la Archicofradía y un enorme gentío formaron el cortejo de María Auxiliadora.

Una gran parada, en el mismo lugar que ha de ser altar de la Virgen en la futura iglesia-santuario del colegio. Sobre un templete artísticamente adornado se colocan las andas: banda, cantos, rezos, lágrimas y dos palabras

Villena. - El Sr. Obispo en la Casa Salesiana, en ocasión de las fiestas.

del Padre Director, que invita a rezar con fe y confianza para que la Virgen Santísima haga su templo.

Otra parada de una visión fantástica, ante el grupo de los 500 niños del Oratorio Festivo, que en perfecta formación aguardaban el paso de la Virgen, con ramos y luces, cantando con toda su alma su himno a María.

¡Gran despedida dentro de la iglesia! Todos cantan, se entona la Salve, se reza, se enfervorizan ante las palabras de despedida del Padre Director. Desfilan los fieles por el Camarín de la Virgen para besarla, y se marchan con el corazón henchido de fervor ante las fiestas que han presenciado.

En STROEDER (Argentina).

Con una temperatura hermosa y primaveral celebróse el 26 de Mayo la fiesta de María Auxiliadora, atrayendo una concurrencia enorme de fieles al templo parroquial de Stroeder, tanto en la Misa de Comunidad como en la cantada de las 10.

En la primera Misa, entre patéticos cantos corales ejecutados por el coro del colegio salesiano, acercáronse a comulgar un compacto grupo de niños, jóvenes y hombres y todas las asociaciones parroquiales, a saber: del *Angel Custodio*, *San Luis*, *Santa Inés*, *Hijas de María* y *Damas Católicas*. El celebrante, Rdo Padre Antonio Consonni, párroco y director del colegio «Cardenal Cagliero», con su apostólico celo y acostumbrada elocuencia, dijo maravillas de la devoción a nuestra María Auxiliadora, dejando entusiasmado a numeroso público y arrancando lágrimas de ternura al describir, de paso, la figura inmortal de San Juan Bosco.

En la Misa solemne de las 10, oficiada por el Rdo Padre Mazzoglio, la *schola cantorum* del colegio dió gran realce con un coro de voces varoniles magistralmente acordadas.

Por la tarde, en el salón de Actos del colegio salesiano, repleto de un público selecto, el centro de los ex-alumnos de Stroeder obsequió a nuestros amigos con una grandiosa función teatral, poniendo en escena el drama titulado: «Un veneno, o la profanación de los días festivos» que fué muy bien interpretado.

En los entreactos se ejecutaron los cantos «Himno Nacional» «Curupayti» «San Lorenzo» y «Mi Bandera», por el coro del colegio con acompañamiento de piano, y varias poesías patrióticas lindamente declamadas por niños y niñas del Oratorio.

El público quedó plenamente satisfecho, retirándose emocionado.

En VELEZ-MALAGA (España).

El día dos de Junio, en la casa de Don Sebastián Recio Pastor, Alcalde de la barriada de la Caleta, de esta ciudad, ante un altar preparado con todo primor por su hija la señorita Ana Recio, lleno todo él de macetas y flores, y en el que destacaba una preciosa imagen de María Auxiliadora, celebró una misa el sacerdote de Torre del Mar, D. Manuel González Pareja.

Por la noche, dicha imagen, preciosamente adornada, fué sacada en procesión, siendo acompañada con gran fervor por numerosos fieles, que recorrieron las principales calles de la barriada, a los acordes de la banda de música de Vélez y disparándose gran cantidad de cohetes voladores.

Es digna de grandes elogios la labor realizada por la señorita Recio y demás señoritas de la Archicofradía de María Auxiliadora.

En VILLENA (España).

Día del triunfo Salesiano en Villena puede calificarse la fecha del 26 de Mayo, en que se celebró en este Colegio la fiesta en honor de María Auxiliadora y San Juan Bosco, y Día del Antiguo Alumno Salesiano.

Ya desde las primeras horas notábase bullicio extraordinario en los patios del Colegio, en espera de la llegada de nuestro amadísimo Sr. Obispo de la Diócesis de Cartagena, Excmo. Sr. D. Miguel de los Santos Díaz y Gómara, quien aceptó gustoso nuestra invitación, honrándonos con su asistencia a todos los actos de este día, siendo el primero la Misa de Comunión General, que celebró el mismo Sr. Obispo, en la que recibieron por primera vez el Pan de los ángeles numerosos niños de estas Escuelas Salesianas. De este banquete eucarístico participaron todas las clases sociales de Villena. A sacerdotes que ayudaban el santo sacrificio vimos llorar de emoción ante el magno espectáculo. Se calcula en mil doscientas las personas que comulgaron de manos de Su Excelencia y de otros sacerdotes que le ayudaron.

El Sr. Obispo desayunó con los niños de primera comunión exhortándoles a perseverar en el bien.

La solemne misa se celebró a las once, con asistencia del mismo Señor Obispo, y fué cantada por todos los niños del Colegio. El celoso sacerdote Don Rafael Revert enalteció con gran elocuencia las glorias de María Auxiliadora.

El jueves siguiente, festividad de la Ascensión del Señor, se celebró solemnemente la procesión por los patios del Colegio.

MÁS SOBRE LA OBRA DE DON BOSCO EN ESPAÑA Y AMÉRICA

Uno de los grandiosos paisajes del río Negro.

ARGENTINA — Viedma, la hermosa capital de Río Negro, recibe con delirante entusiasmo a su Primer Obispo Diocesano, Excmo Sr. Don Nicolás Esandi.

Fervorosamente despedido Mons. Esandi, en Buenos Aires, donde hasta ahora había ejercido el cargo de Inspector Salesiano, llegó a la capital de su Diócesis el 18 del pasado Marzo, víspera de San José.

La población en masa esperaba en el muelle, con febril ansiedad, la empavesada lancha que había de llevarle a su Primer Obispo, y apenas su silueta apareció en medio del río, estalló una imponente salva de aplausos y atronaron los aires los estampidos de las bombas, los repiques jubilosos de las campanas de la catedral y las bandas de música.

Apenas el Excmo Sr. Esandi sube al palco oficial en compañía de las Autoridades, el

Vista panorámica de Viedma.

Sr. Gobernador lo saluda con un magnífico discurso, denso de ideas, que es un panegírico constantemente aplaudido del esfuerzo salesiano en la Patagonia.

Y se forma la comitiva para dirigirse a la Municipalidad, donde lo saluda también, en nombre del pueblo, el Presidente Municipal Sr. Don Enrique Inda.

Terminado el discurso, entre fragorosos aplausos, el Sr. Obispo pasó a la Casa del pueblo donde debía revestirse de pontifical. Se forma la imponente manifestación religiosa y, bajo palio, Monseñor Esandi hace su ingreso triunfal en la Catedral.

La plaza Alsina y las adyacencias de la misma están repletas de un gentío enorme que aplaude sin cesar al paso del Ilustre Prelado, mientras la Scola Cantorum de Fortín Mercedes inicia sus cantos y Su Excia. avanza con paso firme y grave, bendiciendo constantemente bajo una lluvia de flores. Al llegar al altar, la bandera histórica del regimiento

Interior de la catedral de Viedma.

Nº 7 sostenida por los conscriptos, juntamente con los estandartes y banderas de la Cia. de Boy Scout Argentinos y del Círculo de Obreros, se inclinan, y después de breve oración, se da comienzo a la ceremonia, leyendo el Cura Párroco Pbro. Antonio F. Fernández, desde el púlpito, las dos bulas por las que S. S. Pío XI designa a Mons. Nicolás Esandi, y pide a todos sumisión y obediencia al nuevo Pastor.

Acto seguido, el Inspector Salesiano Pbro. Francisco Picabea, en elocuente discurso, presenta su saludo al Sr. Obispo, haciéndole oficialmente entrega de la Diócesis.

Después el P. Picabea pone en manos del Sr. Obispo un precioso pectoral de oro, usado por Mons. Lasagna y Mons. Cagliero, como ofrenda de los Salesianos de éstas que hasta hoy han sido las Misiones Salesianas de la Patagonia.

Y se hizo la toma de Posesión, que firmaron todas las autoridades presentes al acto.

Recepción y Lunch en la Gobernación. — Fué este uno de los actos que merecen especial mención, por la numerosa concurrencia y el entusiasmo reinante.

Al hacer Monseñor su entrada en el Salón el Señor Gobernador del Territorio Ing. Adalberto T. Pagano, en una improvisación que arrancó aplausos, con palabra elocuente y galana, ofreció al Primer Obispo de Viedma la colaboración de su gobierno. Siguiéronle en el uso de la palabra el Rdo. Dr. Carlos Pesce Battilana, los P P. Pedemonte y Borgatti y el Secretario de la nueva diócesis P. Raúl Entraigas, cosechando todos grandes aplausos.

Al finalizar, su Excelencia, impresionado por el significado del homenaje, expuso la misión que la Divina Providencia le confiara, manifestando que era su más vehemente deseo continuar el programa del apostolado, comenzado por los beneméritos y abnegados hijos de Don Bosco que, cual un Monseñor Cagliero, Pagliere, Pedemonte y otros, dejaron en la Patagonia huellas imborrables de su proficua labor.

El banquete en el Argentino. — A las 12,30 sirvióse el banquete-homenaje en el Salón del Teatro Argentino de la Sociedad Obrera de Socorros Mutuos, que lo cedió galantemente.

Doscientos comensales rodeaban al Sr. Obispo. Fué empeño de la Comisión presentar en este banquete los vinos exquisitos y la rica fruta del Alto Valle del Río Negro y del Chubut, como también los postres, que fueron preparados por apreciables familias de nuestra sociedad.

El Secretario General de la Comisión, Sr. Don Fernando F. Soler, ofreció la demostración. Fué su discurso interrumpido por prolongados aplausos, cuando feliz y oportunamente se dirigiera al Sr. José Esandi, padre del homenajeado, que estaba allí presente. Hablaron a continuación otros varios y distinguidos comensales.

Y el Sr. Obispo, profundamente emocionado y en medio de fragorosos aplausos, levantóse para dar las gracias: a las dignísimas Autoridades, al clero, a los salesianos e Hijas de María Auxiliadora, a las Asociaciones, a las juventudes, a las Comisiones que tanto se habían movido en obsequio suyo; en una palabra, a todos sus muy amados diocesanos. Antes de terminar, tuvo para su anciano padre palabras filiales, transidas de vene-

Bahía Blanca. - Los exalumnos salesianos cumplimentan a Mons. Esandi, a su paso por la estación.

Viedma. - En el atrio de la catedral, esperando al Sr. Obispo.

ración y amor, y levantada la mesa, entre músicas y alegría, abriéronse de nuevo, para el vecindario en fiesta, las puertas de la catedral, cuyas campanas invitaban solemnemente a la función de Vísperas.

* * *

Las fiestas en obsequio del Sr. Obispo se prolongaron todavía durante varios días, pues todo lo que en Viedma vale y significa hubo de preparle su agasajo, rivalizando unos con otros en la exteriorización de su afecto.

Para no hacernos interminables, haremos una simple enumeración de actos; al lector no le será muy difícil suplir con su imaginación el aparato exterior de que deliberadamente los hemos despojado.

El mismo día 19, al salir de Vísperas, los 150 estudiantes salesianos de Fortín Mercedes improvisaron, en el atrio del templo, una demostración simpatiquísima, que llegó a adquirir momentos de grandiosidad y colmó la satisfacción del vicindario.

Día 20 — Jornada Eucarística y Homenaje de las Asociaciones Femeninas, en el Colegio de las Hijas de María Auxiliadora — Buenos regalos, música escogida y gran profusión de discursos.

Día 21 — Demostración en el Círculo Católico de Obreros, organizada por esta entidad, Centro de Exalumnos y Asociación de San José. — Concurridísimo Lunch, valiosos regalos de cada una de las agrupaciones, y desbordes de elocuencia juvenil.

Día 22 — Misa y homenajes en la vecina ciudad de Patagones (orilla izquierda del río Negro) — Agasajos en los Colegios de San José y María Auxiliadora y visita de Monseñor al hospital de la ciudad

Día 23 — Reparto de comida a 1000 pobres, por ministerio de las beneméritas Damas de la Conferencia de San Vincente de Paúl de Viedma. — Pan, carne, fideos, yerba mate y azucar, siendo generosamente donados los 900 kilos de carne por los Señores Don Andrés Iribarren y Don Nazario Contín.

Día 25 — Ultimo de los festejos. Jornada Eucarística para hombres — Retreta — Desfile de autos.

Este último acto, que tuvo lugar a las 21,30, fué sin duda uno de los más brillantes, con haberlo sido todos de un modo excepcional. Viedma entera y Patagones volcáronse en la plaza Alsina y delante de la catedral, y cien automóviles ocupados por lo más granado de ambas ciudades, esparcieron aires de triunfo y alegría por calles y avenidas, hasta dejar instalado al Sr. Obispo en su residencia, profusamente iluminada, mientras el público se desgranaba por todas partes, entre toques de bocinas, bombas de colores y de estruendo, vivas, hurras y aplausos, que hacían extremecer la capital, vestida de flores, esplendente de luces y llena de regocijo y de fe cristiana.

PERU' - Lima. — El Rvdo P. José Reyneri, ha sido condecorado por el Excmo Sr. Presidente de la República con las insignias de "Comendador de la Orden del Sol".

Con motivo de haber sido destinado el P. Reyneri, Inspector hasta ahora de Perú y Bolivia, a ocupar la Inspectoría Argentina de San Francisco de Sales, los salesianos, cooperadores y amigos de aquellas dos Repúblicas le han prodigado grandes demostraciones de cariño, y el Presidente, Excmo Gral. Benavides, le ha hecho objeto de distinción altísima

Lima. - Autoridades y Exalumnos obsequiando al P. Reyneri.

CANARIAS - El entusiasmo del pueblo de San Mateo por María Auxiliadora.

Crónica de las Gracias

conseguidas por mediación de María Auxiliadora, de San Juan Bosco y de nuestros Siervos de Dios

ESPAÑA *Astudillo*, 4 de mayo de 1935. — En septiembre del pasado año fuí a Italia para acompañar a los Aspirantes Misioneros de este Colegio que debían hacer el Noviciado en Villa Moglia (Turín). A los tres días de llegar a la cuna de nuestra amada Congregación, uno de ellos, Angel Abad, se puso gravemente enfermo con una fiebre altísima.

Los doctores de cabecera creyeron tratarse del *Tifus* o de una septicemia, y ordenaron su inmediato traslado al Hospital de *San Giovanni*. En situación tan apurada, por la gravedad del mal y ante la pena de perder una excelente vocación Misionera y que la muerte le sobreviniese a los pocos días de haber abandonado su Patria y su querida familia, acudimos con una fe ardiente e ilimitada confianza a la potente intercesión de S. Juan Bosco, comenzando una novena, ante la urna que contiene sus gloriosos restos. A pesar de que no notábamos ninguna mejoría, no perdimos nuestras esperanzas, y, además de continuar haciendo otra y otra novena, interesamos a los aspirantes de Astudillo y demás Colegios Misioneros Salesianos. Don Bosco se dignó al fin oír nuestras oraciones, y después de un mes de terribles alternativas y penosa incertidumbre, ignorando en concreto los competentes doctores del acreditado Hospital, de qué se trataba, fué desapareciéndole la fiebre. Hoy hace ya varios meses que disfruta de perfecta salud y está haciendo regularmente su Noviciado, sin sentir la menor molestia. Su curación fué completa. Sumamente agradecido a Don Bosco, hago pública la gracia, para que otros se animen a recurrir en casos apurados a su valiosa intercesión.

ESTEBAN RUIZ Pbro.

ESPAÑA (Cuenca) *Iniesta*, abril de 1935. — Estando sufriendo de fuertes dolores en una pierna y no sintiendo mejoría con los remedios de la ciencia, supliqué a San Juan Bosco me librara de tal situación, aplicándome a la vez su reliquia en la parte dolorida. A las pocas horas, el dolor desapareció como por encanto. Muy agradecida por tan señalado favor, envío una pequeña limosna para el nuevo Altar del Santo en la Basílica de María Sma. Auxiliadora, en Turín, esperando me siga ayudando y protegiendo con los míos.

ISABEL TOMAS DE SERRANO.

ESPAÑA (Canarias) *Las Palmas* — 17 mayo de 1935. — Desde dos años acá, vengo hallándome falto de los imprescindibles recursos para atender á múltiples y agobiantes compromisos económicos, pero, mediante novenas sucesivas, invocando a la Sma. Virgen Auxiliadora por intercesión de nuestro Santo, Juan Bosco, notaba que poco a poco se me abrían puertas y se me facilitaba el cumplimiento de tales compromisos; sin embargo, como a fines de este mes de Mayo expiraba el plazo para satisfacer una deuda considerable y carecía hasta de las necesarias garantías para encontrar el dinero indispensable, me encomendé fervorosamente a la Sma. Virgen Auxiliadora y al glorioso San Juan Bosco, mediante novenas que comencé a principios de este mismo mes, y estando a la mitad de la segunda novena, me ví sorprendido por el espontáneo ofrecimiento de un íntimo amigo mío que me sacó del terrible trance. Y como esto, y muchas otras gracias recibidas, son fruto exclusivo de nuestra divina Madre y del taumaturgo Santo, por quienes siento predilecta devoción, y a los que prometí en mis oraciones que, de concederme esta gracia, habría de ofrendarles un donativo para el Altar de San Juan Bosco y demás obras de ampliación del Santuario de la Virgen en Turín, y manifestarlo públicamente, cumplo mi promesa, expresando mi profunda gratitud a mis celestiales Protectores.

JOSE HERNANDEZ SANCHEZ.

ARGENTINA (Buenos Aires) *Bernal*, febrero 5 de 1935. — Profundamente agradecido a San Juan Bosco, hago pública mi gratitud; pues encontrándose mi hijito de 2 años gravemente enfermo y temiendo por su vida, acudí al Santo, implorando su intercesión, e inmediatamente me oyó benigno, como lo ha hecho en otras diversas circunstancias.

CARLOS TORTELLO.

COLOMBIA (Valle) *Cali*, febrero de 1935. — Atormentada por una cruel enfermedad al hígado, acudí a María Auxiliadora y a San Juan Bosco en demanda siquiera de algún alivio. Mi súplica fué en seguida benignamente atendida, por lo cual doy gracias a mis Protectores.

A poco de conseguir la susodicha gracia, hallábase en el campo una hija mía, cuando fué sorprendida de extraños y agudísimos dolores. En la imposibilidad de acudir a los médicos, recurrimos a María Auxiliadora y a San Juan Bosco, y los dolores desaparecieron casi instantáneamente.

T. L. DE HERNANDEZ.

MEJICO (Michoacán) *Morelia*, 24 de mayo 1935. — Encontrándome en grave apuro para presentar mi examen profesional en leyes, según mi costumbre, me encomendé a la Virgen Santísima Auxiliadora y a mi Patrono San Juan Bosco. Después de breves y fáciles gestiones obtuve con toda oportunidad lo que tanto deseaba. Por tal motivo doy gracias rendidas a mis Santos Protectores y envío una oferta para las Obras Salesianas.

JUAN IBARROLA B.

MEJICO (Michoacán) *Ziritzícuaro*, marzo 30 de 1935. — En uno de los conflictos político-religiosos que conmueven a este país, fué encarcelado uno de mis familiares, acusado de sedición contra el Gobierno, llevándolo al cercano pueblo de Maravatío, en febrero del presente año, y dejando a su esposa, hijitas, padres, abuelos y demás familia sumidos en la más honda tristeza.

En esas horas angustiosas, pasadas entre continuos sollozos, pero confortados por nuestra fe, invocamos

de rodillas el favor divino por intercesión de María Sma. Auxiliadora y de San Juan Bosco, haciendo a la vez celebrar una misa por la liberación de nuestro ser querido, y Ellos vinieron sin tardanza en nuestro socorro, pues a los tres días tuvimos el inmenso consuelo de ver regresar a nuestro lado a quien creíamos todavía encarcelado, ya sano y salvo.

Hoy, retornada la paz a nuestro hogar, damos infinitas gracias a nuestros amados Protectores y abogados, deseando a la vez sea hecho público este señaladísimo favor

MAXIMO CHAVEZ.

PERU *Callao*, 6 de mayo de 1935. — Hallándome muy enferma y en vísperas de una operación, a la cual yo tenía horror, puse toda mi confianza en la intercesión de mi buen Padre San Juan Bosco, y me sometí a ella. Hoy, grandemente agradecida por encontrarme bien, cumplo con la promesa de hacer pública esta gracia por medio del *Boletín Salesiano* y enviar una limosna para los fines de las Obras Salesianas.

M. A. DE LA C.

VENEZUELA *San Fernando de Apure*, 26 de abril de 1935. — Cumplimos con el deber de hacer público que habiendo hecho una novena a San Juan Bosco para obtener la salud de nuestra querida madre, muy enferma con bilharsijosis aguda, ofreciéndole introducir su devoción en estos extensos Llanos venezolanos, en donde todavía no se le conoce, y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*, empezó la mejoría, y hoy, día de su fiesta, pudo la enferma, junto con nosotros, asistir a la misa cantada que, en honor del Santo Fundador de los Salesianos, se había mandado celebrar. Enviamos una pequeña limosna para el altar que se construye en su honor en la Basílica de María Auxiliadora en Turín.

HERMANOS MARCANO LEON.

Dan también gracias a Dios por favores recibidos:

ESPAÑA - *Barcelona.* — Sra Soler Vda de Shelly.

ESPAÑA (Coruña) *Santiago.* — Mercedes García de Comellas.

ARGENTINA - *Buenos Aires.* — Sara López Jordán.

COLOMBIA (Santander) *Giròn.* — Nicolás Rey - Domingo Calderón - María Rey G. - Irene Mantilla - Carmelita R. de Lizaraza - Julio Balaguera - Heliodora Rey - Ramón Prada G.

MEJICO *Capital.* María R. de Romo — Francisca Malagón — Laura A. Vda de Baeza — María L. Palacios Hope — Teresa de Villar — Luisa F. de Lazo — Angel Pérez Angulo — Margarita A. de Barrera — Concepción Z. de Rozado — María T. de Herrera — Esther T. de Martín — Dolores M. de Villela — Carlos Cerda — Guadalupe Rodríguez — Rafaela M. de López — Sara Cervantes — G. Barrientos — Guillermina L. de Pérez — T. F. C. — María Esther Calderón — Ignacia Bolantín —

MEJICO (Guadalupe) *Hidalgo.* M. Herrera — Guadalupe I. de Herrera.

MEJICO (Guanajuato) *León.* Luz Vda de Aldana.

MEJICO (Guanajuato) *Valle de Santiago.* María del Refugio González.

MEJICO (Hidalgo) *Tulancingo.* Felipe Olvera — Amelia de la C. Olvera.

Por intercesión del Ven. Domingo Savio y otros Siervos de Dios.

ARGENTINA *San Carlos de Bariloche*, 8 de mayo de 1935. — Tenía que pagar un documento y no tenía dinero. Pedí al Vble. Domingo Savio me ayudara en este trance, prometiendo rezarle todos los días un padre nuestro, avemaría y gloria; regalar a la iglesia de Bariloche la efige de D. Bosco y mandar el material para tapizar sus paredes. El día del vencimiento se me concedió prórroga y facilidades para el pago, de un modo para mí inesperado.

Venerable Domingo Savio, gracias te doy de todo corazón!...

CONRADO S. MOLINA.

MEJICO *Capital*, 15 enero de 1935. — Doy gracias a Domingo Savio porque estando mi hijo enfermo y temiendo fuera de gravedad, se lo encomendé, y el gracioso y santo jovencito Domingo Savio intercedió con María Auxiliadora y con San Juan Bosco, consiguiendo la salud casi instantáneamente.

G. V. L. M.

ESPAÑA *Fuerte-Ventura* — Da gracias al Siervo de Dios Miguel Rúa por un favor recibido.

MARIA H. GARCIA Y GARCIA.

NECROLOGÍAS

SALESIANOS DIFUNTOS.

Pedro Piacenza, sacerdote — de Feisoglio (Italia) † en Tokío, el 2 de Junio de 1935.

Francisco Liberti, coadjutor — de Cava de Tirreni (Italia) † en Puebla (Méjico) el 22 de Febrero de 1935.

José Solari, sacerdote — de Borgomanero (Italia) † en Guaratinguetá (Brasil), el 5 de Marzo de 1935.

Armando Hamel, sacerdote — de Coutances (Francia) † en Melles-lez-Tournai (Bélgica) el 13 de Marzo de 1935.

Tarcisio Dalla Nora, clérigo — de Mansue (Italia) † en Montechiarugolo (idem) el 31 de Marzo de 1935.

Pedro Guillermo Quiynen, clérigo — de Dongen (Holanda) † en El Cairo, el 1º de Abril de 1935.

Agustín Osella, sacerdote — de Carmagnola (Italia) † en Mathi Torinese (idem) el 1º de Mayo de 1935.

Dante Carleri, sacerdote — de Florencia † en Montechiarugolo (Italia) el 11 de Abril de 1935.

Héctor Leonardi, sacerdote — de Vo d'Avio (Italia) † en Trieste (idem), el 16 de Abril de 1935.

COOPERADORES DIFUNTOS

Don José B. Scapino.

Murió en Buenos Aires el día 2 de abril.

Todo lo que se diga de su vida de piedad y de su celo por la gloria de Dios es pálido ante la realidad.

Amor, y mucho amor; luz y más luz; verdad y más verdad; he aquí la base de su gran apostolado seglar.

Dechado de todas las virtudes, lo era especialmente de la caridad, que practicaba y hacía practicar a numerosos jóvenes alumnos del Colegio Pío IX, de quienes se hacía acompañar en sus visitas a los pobres.

Poseía un espíritu eminentemente salesiano que lo impulsó siempre a estrechar vínculos con los Hijos de D. Bosco y sobre todo con su muy amada Parroquia, a la cual consagró sus generosas energías. Cuando las hordas revolucionarias amenazaban y atacaban los conventos y casas de Religión durante la semana trágica de Buenos Aires, nuestro llorado amigo cooperó desinteresadamente en la defensa del Colegio de María Auxiliadora. Habiéndose enterado de un proyectado asalto al Colegio del Niño Jesús, se proveyó de vestidos de mujer, con los cuales se presentó a aquella casa religiosa, y consiguiendo que las Hermanas se vistieran con los mismos, las hizo alojar en varias casas de Almagro.

Cuando su enfermedad le impidió llegarse hasta la Iglesia, se hacía llevar el Pan de los fuertes a su hogar, todos los domingos y fiestas de precepto.

Con la tranquilidad y la paz más edificantes sufrió las crueles alternativas de una dolencia que le retenía prisionero en su hogar, lejos de las obras de apostolado que eran el objeto de su vida.

Llegada su hora postrera, recibió con unción los Santos Sacramentos y entregó al Creador su exquisita alma.

Con motivo de su muerte se puso de manifiesto el hondo pesar causado por su desaparición. Visitaron la capilla ardiente, entre otras personalidades, el Excmo Sr. Arzobispo de Buenos Aires, el Arzobispo de Santa Fe, así como numerosos prelados y sacerdotes de diversas órdenes y congregaciones, y un numeroso concurso de amigos y conocidos.

¡Paz en su tumba!

Don Rafael Córdoba Z.

En la ciudad de Pasto-Colombia, a la avanzada edad de 88 años, entregó su espíritu al Creador en el mes de marzo pasado, el señor Rafael Córdoba Z., entusiasta Cooperador Salesiano. Caballero sin tacha y cristiano ejemplar, fué probado duramente por Dios N. S., sin que jamás se le hubiera escapado una sola queja, pues su frase favorita era: «Dios lo ha querido así, que se cumpla su santa voluntad». Por muchos años sirvió con entusiasmo de agente del *Boletín Salesiano*, hasta que sus achaques le obligaron a dejar esa noble tarea que se había impuesto. Perteneció a una generación de católicos ejemplares que practicaban la religión sin ningún respeto humano. Dios le premió sus virtudes concediéndole una larga vida, hasta que se lo llevó a darle el premio prometido a los que le sirven con fidelidad. Mientras enviamos a sus tres hijos nuestro más sentido pésame, rogamos a los cooperadores ofrecezcan abundantes sufragios por su alma.

Señorita Adela García López.

En Concepción (Chile) falleció el 28 de febrero p. p. a las 10,30 p. m. esta benemérita Cooperadora Salesiana, confortada con todos los Santos Sacramentos, después de una larga dolencia que supo sobrellevar con cristiana resignación.

Baja a la tumba la señorita Adela García López, después de haber vivido una vida entregada toda entera a las obras de misericordia y en socorrer a los pobres, en las diversas sociedades de que formaba parte.

Pertenecía a la Acción Católica del Sagrario; fué su activa secretaria desde su fundación; hija de María del Colegio del Sagrado Corazón, siendo su tesorera desde hace cuarenta años; era también miembro del directorio de las Hermanas Terceras de Santo Domingo.

No hubo obra de caridad en que ella no figurara y diera sus generosas limosnas.

Presentamos nuestro sentido pésame a su dolorida familia y numerosas amistades.

Doña Eusebia Luengo Gonzáles.

Falleció en Fontiveros (Avila-España), el día 16 de mayo de 1935. Alma generosa e íntimamente salesiana, Dña Eusebia seguía con particular cariño el desarrollo siempre creciente de las Obras de San Juan Bosco, a las que prestó su apoyo fervoroso y su simpatía desinteresada, por espacio de 40 años.

Muy devota de María Auxiliadora, procuró, con incansable ardor, inculcar su devoción y propagar su culto a cuantos tenían con ella relaciones, sobre todo entre los Cooperadores, cuyo número incansablemente procuraba aumentar.

Los Salesianos no olvidaremos nunca a tan buena y entusiasta Celadora, cuya alma encomendamos muy encarecidamente a las oraciones de nuestros lectores, a la vez que enviamos nuestro sentido pésame a sus deudos, especialmente a doña Vitorina López, hija política de la piadosa finada, que espontánea y generosamente se ha ofrecido a sustituir a su madre política en el apostolado de la propaganda salesiana.

COLOMBIA (Valle) *Cali*. — Fernando Mosquera - Fernando Perea - Pascual Escobar - Clementina Manzano - Rosina Chárria B.

ESPAÑA - *Málaga*. — José M. Cañizares Zurdo - Dr. Ramón Oppelt y Sans - Narciso Díaz de Escobar.

COLOMBIA (Valle) *Caldono*. — Darío Suárez.

COLOMBIA (Valle) *Silvia*. — Rosalía Hurtado - Teodolinda Machado - Daniel Machado.

COLOMBIA (Santander) *Giròn*. — Medardo Navas - Ramón Gonzále .

Con aprobación de la autoridad eclesiástica. — Director-responsable: D. GUIDO FAVINI
Establecimiento Tip. de la Sociedad Editora Internacional - Turin, *Corso Regina Margherita, 176*

TESORO ESPIRITUAL

Relación de las Indulgencias Plenarias que los Cooperadores Salesianos pueden ganar, en el transcurso del año.

1. — *Una vez cada día, elevando a Dios, en medio del trabajo y aunque sea sólo mentalmente, una piadosa invocación cualquiera, previas las demás condiciones ordinarias, o sea el estado de gracia, la confesión y comunión sacramentales y la visita a alguna iglesia u oratorio público, rogando por la intención del Soberano Pontífice.*

Esta indulgencia *del trabajo santificado* pueden ganarla, los Cooperadores Salesianos, Hijas de M. Auxiliadora y sus respectivos alumnos y exalumnos. Si, hallándose en estado de gracia, se sigue repitiendo la misma piadosa invocación u otra cualquiera durante el trabajo, se puede ganar, cada vez, una indulgencia parcial de 400 días.

2 - *Un día de cada mes, el que uno elija.*
3 - *El día en que se hace el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.*
4 - *El día en que se asiste a la Conferencia Mensual Salesiana.*
5 - *El día en que uno inscribe su nombre en la Pía Unión de Cooperadores Salesianos.*
6 - *El día en que por primera vez se consagra uno al Sgdo. Corazón de Jesús.*
- *Cada vez que practique los Santos Ejercicios Espirituales, de ocho días.*
8 - *A la hora de la muerte, con tal que, confesado y comulgado o por lo menos arrepentido de sus pecados, invoque, con los labios o con el corazón, el nombre sacratísimo de Jesús.*

EN CADA UNA DE LAS SIGUIENTES FIESTAS:

1) *MOVIBLES:*

Sagrada Familia (el primer domingo después de la Epifanía).
Dolores de la Sma Virgen (El viernes de Pasión).
Domingo de Ramos.
Pascua de Resurrección.
Ascensión del Señor.
Domingo de Pentecostés.
Fiesta de la Sma Trinidad.
Corpus Christi.
Fiesta del Sdo Corazón de Jesús (primer viernes después del Corpus).
Fiesta del Sdo Corazón de María (dia siguiente del anterior).

2) *FIJAS:*

ENERO

1 - *Circuncisión del Señor.*
2 - *Santísimo Nombre de Jesús.*
6 - *Epifanía.*
18 - *Cátedra de San Pedro en Roma.*
23 - *Desposorios de la Sma Virgen.*
25 - *Conversión de San Pablo.*
29 - *Fiesta de San Francisco de Sales.*

FEBRERO

2 - *Purificación de la Sma Virgen.*
22 - *Cátedra de San Pedro en Antioquía.*

MARZO

19 - *Fiesta del Patriarca San José.*
25 - *Anunciación de la Sma Virgen.*

MAYO

3 - *Invención de la Santa Cruz.*
8 - *Aparición de San Miguel Arcángel.*
11 - *Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora.*
24 - *Fiesta de María Auxiliadora.*

JUNIO

24 - *Natividad de San Juan Bautista.*
29 - *Fiesta de San Pedro y San Pablo.*
30 - *Conmemoración de San Pablo.*

JULIO

1 - *Preciosa Sangre de Ntro Señor Jesucristo.*
2 - *Visitación de Ntra Señora.*
16 - *Fiesta de la Virgen del Carmen.*

AGOSTO

6 - *Transfiguración del Señor.*
15 - *Asunción de la Sma Virgen.*
16 - *Fiesta de San Roque.*

SETIEMBRE

8 - *Natividad de la Sma Virgen.*
12 - *Dulcísimo Nombre de María.*
14 - *Exaltación de la Santa Cruz.*
15 - *Los Siete Dolores de la Sma Virgen.*
29 - *Dedicación de San Miguel Arcángel.*

OCTUBRE

7 - *La Virgen del Rosario.*
11 - *Maternidad de María.*
16 - *Pureza de María.*

NOVIEMBRE

21 - *Presentación de Ntra Señora.*
22 - *Fiesta de Santa Cecilia.*

DICIEMBRE

8 - *Inmaculada Concepción.*
25 - *Natividad de Jesús.*

Para lucrar las entedichas Indulgencias se requiere, además de las condiciones ordinarias, que los Socios de la Pía Unión recen cada día un Padrenuestro, Avemaría y Gloria, con la invocación *Sancte Francisce Salesi, ora pro nobis*, según la intención del Romano Pontífice.

Bibliografía

Obras últimamente recibidas:

LO SOBRENATURAL EN DON BOSCO. — Un tomo de más de 400 págs. de Nice Lotus. Biblioteca de Doctrina Católica. Calle Brasil. 864 - Buenos Aires.

De buena gana, si no fueran tan largos, recogeríamos los unánimes y entusiásticos juicios que ha hecho sobre esta obra la prensa de Buenos Aires, especialmente los rotativos « La Prensa » y « El Pueblo ». Resumiendo:

Dice « La Prensa »: — La obra se propone hacer conocer la personalidad de D. Bosco « a las masas ignaras y a las minorías displicentes » según expresión del autor, como argumento apologético en favor de la vitalidad siempre creciente de la Iglesia Católica.

Es un ingenioso e inteligente estudio, en el se ha ordenado hábilmente el acervo documental que ha ido formándose con la serie interminable de obras y milagros debidos a D. Bosco. Por lo mismo el contenido de este libro tiene un gran valor informativo, especialmente respecto a las obras misioneras y de educación, creadas y patrocinadas por el Santo.

Dice « El Pueblo »: — La obra de Nice Lotus es clara y diáfana como un silogismo. Tal es su claridad y trasparencia como para que la entiendan párvulos y gusten sabios. Su pórtico es una explanación de la idea de santidad, y por él se entra en la vida sobrenatural de Don Bosco.

Hay en esta obra capítulos que, por lo argentinos llaman extraordinariamente la atención. Entre ellos, cabe notar los títulos: El Adelantado de la Patagonia y Panorama Salesiano

Siempre, al tratarse de producciones literarias, se habla de broche de oro. Bien suele ser, no pocas veces, un broche de similor. Este libro sí que tiene su broche de oro, y es « La plegaria a Don Bosco », donde el autor pide al Santo que la divina virtud de la caridad una a los hombres todos. Bella, muy bella es esta oración o plegaria del sacerdote-poeta que siente, en su propia carne, los dolores de los hijos de su siglo.

Al concluir de leer este libro, la imagen del Santo Apóstol queda para siempre dueña del espíritu.

Añadiremos nosotros a estos y otros juicios de la prensa bonaerense que el autor de « Lo Sobrenatural en Don Bosco » es un joven sacerdote salesiano de sólida cultura, y poeta que honra a la nación argentina, y que este voluminoso tomo sobre Don Bosco, a pesar de su variedad de argumentos, no sólo no fatiga, sino que, lleno de agilidad y elegancia, lleva al lector de emoción en emoción y de sopresa en sorpresa, obligándole a no soltar el libro hasta haberlo leído, de la cruz a la fecha.

* *

BREVE TRATADO DE RELIGION - Por José Mortarino. Traducción de la 8º Edición italiana, por Cipriano Montserrat, Pbro. Un vol. de 11 × 16, de 286 págs. Rústica, ptas 2,50; encartonado, ptas 3 (Por correo certificado 0,30 de más). Luis Gili editor. Barcelona. Calle Córcega, 415.

La 1º edición de esta obra se agotó en menos de dos años, y esto bastaría para demostrar lo excelente de sus cualidades intrínsecas. Los maestros de Religión y los catequistas han hallado en ella un texto ideal para sus alumnos, dadas las condiciones eminentemente didácticas de que el autor ha sabido dotarla. La Sagrada Congregación del Concilio hubo de distinguirla con su aprobación

* *

EL TRIUNFO DE LA FE - Opúsculo de « Lecturas Católicas » de Buenos Aires.

* *

CAMINO DE GLORIA (*Cuentos para niños*) - Imprenta Moderna de Alguero y Baiges - Tortosa (España).